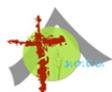


Un viaje hasta el Corazón



© THE **CATHOLIC**
GUARDIAN





“El peor enemigo del amor es la indiferencia, no el odio”

(C. S. Lewis)

El jugo de la flor de fuego, una gota cura cualquier herida y ten esto, espero que nunca tengas que utilizarla, las batallas siempre son repugnantes. Susan, confía en este arco, no acostumbra a fallar, y aunque parece que no tengas problemas para hacerte escuchar haz sonar este cuerno de marfil, y donde quiera que estés algo acudirá a socorrerte. Peter, puede que no tardes mucho en utilizar esta espada y este escudo.

Son herramientas, no juguetes. Utilíza las como es debido. Ahora debo irme, el invierno está a punto de acabar y el trabajo se te acumula cuando llevas 100 años fuera.

¡Larga vida a Aslan y Feliz Navidad!

*“El corazón hace al líder,
no su inteligencia o su voluntad”*





SINÓPSIS DE LA PELÍCULA

Las Crónicas de Narnia: el León, La Bruja y el armario cuenta la historia de cuatro jóvenes aventureros que juegan al escondite en la casa de campo de un anciano profesor y tropiezan por casualidad con un armario encantado que les conducirá hasta lugares que jamás habrían soñado.

Al cruzar el umbral del armario, abandonan el Londres de la Segunda Guerra Mundial y se meten de lleno en un espectacular universo paralelo conocido como Narnia; un reino encantado, de mágicas proporciones, en el que los animales del bosque son capaces de hablar y las criaturas mitológicas vagan por las colinas. Sin embargo, Narnia ha caído bajo el helador hechizo de una bruja malvada, conocida como la Bruja Blanca, que ha condenado a estas tierras a un invierno sin fin. Ahora, ayudados por el sabio y místico león Aslan, los cuatro hermanos Pevensie descubrirán su propia fuerza y conducirán a Narnia en una espectacular batalla para liberar por siempre a sus habitantes de la glacial esclavitud de la Bruja Blanca.

PERSONAJES

-Peter Pevensie: El primero de los hermanos Pevensie. Es muy protector con sus hermanos y trata de ser una figura paterna cuando su padre se va a la guerra. Es conocido también como El Gran Rey Peter, el Magnífico. A él le es encomendada la dirección de Narnia junto a sus hermanos. Posee la espada de Narnia llamada Rhindon.

-Susan Pevensie: La segunda Pevensie en orden de nacimiento. Se la identifica como la voz de la lógica y la razón entre los hermanos Pevensie. Posee el cuerno de Narnia, un cuerno mágico que cuando es soplado, siempre traerá ayuda. Susan usa un arco como arma. Además, Susan es la única de los hermanos Pevensie que no vuelve más a Narnia de manera definitiva. Susan es conocida como la mejor arquera de toda Narnia, y también es denominada: La Reina Susan, la Benévola.

-Edmund Pevensie: uno de los hermanos Pevensie (el tercero en orden de nacimiento). Se lo identifica como alguien inocente y rencoroso, ya que es quien traiciona a sus hermanos. Tras este acto, su carácter cambia dramáticamente. Posee como arma una espada. Es conocido como El Rey Edmund, el Justo.

-Lucy Pevensie: Es la más pequeña de los hermanos Pevensie. Es la que guía a sus hermanos y otros personajes. De allí su nombre, que proviene de "Luz". Protagonista en la mayoría de los libros, posee una botellita con el jugo de la flor de fuego capaz de sanar heridas, además de una pequeña daga que utiliza en ocasiones. Es conocida también como La Reina Lucy, la Valiente.

-Aslan: Verdadero protagonista de la saga y creador del mundo de Narnia. Este personaje es dispensador de un aliento de vida. Aslan es el creador y destructor de Narnia, y mientras ésta duró, Aslan le brindaba seguridad y protección.

-Bruja Blanca: Es la principal bruja de la historia aparecida en las primeras horas de Narnia. Ahí huye a los Bosques Salvajes del Oeste, en donde come de la fruta de la eterna juventud así poseyendo energía inagotable e infinitos días de vida. Su exilio de Narnia concluye en el año 897 donde regresa al país para dominarlo por la fuerza, causando el Gran Invierno que atormenta a Narnia durante cien años. Fue derrotada únicamente por Aslan, quien la atacó cuando se disponía a atacar a Peter Pevensie.

-Sr. Tumnus, es un fauno que nació y murió en Narnia. Fue el primer narniano que apareció en la saga, visto primeramente por Lucy.





DÍA 1

"No vaís a estar solos... Aslan, está en camino"

TEMA: ¿QUÉ HAGO YO AQUÍ?

"Un viaje hasta el corazón... Al igual que los cuatro hermanos tuvieron que salir de Londres a causa de la guerra, nosotros también nos disponemos a salir de nuestra comodidad y a emprender un nuevo viaje. Cuando ellos subieron al tren, estaban un poco asustados, pero estaban seguros porque permanecieron unidos. Empezaron el viaje para ir a las afueras de Londres, a la casa de un profesor. Al igual que estos cuatro chicos, nosotros dejamos en esta aventura a nuestros padres, aunque nos cueste un poco, porque en el campamento nos espera otra familia (nuestra familia de la fe) que cuidará mucho estos días de nosotros..."

TEXTO DEL EVANGELIO:

"En aquel tiempo, la gente le llevó a Jesús unos niños para que los tocara, pero los discípulos trataban de impedirlo. Al ver aquello, Jesús se disgustó y les dijo: *"Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios es de los que son como ellos. Les aseguro que el que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él"* Después tomó en brazos a los niños y los bendijo imponiéndoles las manos" (Mc 10,13-16)

SANTO DEL DÍA

Santa Teresa de Calcuta:

(Agnes Gonxha Bojaxhiu; Skopje, actual Macedonia, 1910 - Calcuta, 1997) Religiosa albanesa nacionalizada india, premio Nobel de la Paz en 1979. Cuando en 1997 falleció la Madre Teresa de Calcuta, la congregación de las Misioneras de la Caridad contaba ya con más de quinientos centros en un centenar de países. Pero quizá la orden que fundó, cuyo objetivo es ayudar a "los más pobres de los pobres", es la parte menor de su legado; la mayor fue erigirse en un ejemplo inspirador reciente, en la prueba palpable y viva de cómo la generosidad, la abnegación y la entrega a los demás también tienen sentido en tiempos modernos.

Nacida en el seno de una familia católica albanesa, la profunda religiosidad de su madre despertó en Agnes la vocación de misionera a los doce años. Siendo aún una niña ingresó en la Congregación Mariana de las Hijas de María, donde inició su actividad de asistencia a los necesitados. Conmovida por las crónicas de un misionero cristiano en Bengala, a los dieciocho años abandonó para siempre su ciudad natal y viajó hasta Dublín para profesar en la Congregación de Nuestra Señora de Loreto. Como quería ser misionera en la India, embarcó hacia Bengala, donde cursó estudios de magisterio y eligió el nombre de Teresa para profesar. Apenas hechos los votos pasó a Calcuta, la ciudad con la que habría de identificar su vida y su vocación de entrega a los más necesitados. Durante casi veinte años ejerció como maestra en la St. Mary's High School de Calcuta. Sin embargo, la profunda impresión que le causó la miseria que observaba en las calles de la ciudad la movió a solicitar a Pío XII la licencia para abandonar la orden y entregarse por completo a la causa de los menesterosos. Enérgica y decidida en sus propósitos, Teresa de Calcuta pronunció por entonces el que sería el principio fundamental de su mensaje y de su acción: "Quiero llevar el amor de Dios a los pobres más pobres; quiero demostrarles que Dios ama el mundo





y que los ama a ellos". En 1948, poco después de proclamada la independencia de la India, obtuvo la autorización de Roma para dedicarse al apostolado en favor de los pobres. Mientras estudiaba enfermería con las Hermanas Misioneras Médicas de Patna, Teresa de Calcuta abrió su primer centro de acogida de niños. En 1950, año en que adoptó también la nacionalidad india, fundó la congregación de las Misioneras de la Caridad, cuyo pleno reconocimiento encontraría numerosos obstáculos antes de que Pablo VI lo hiciera efectivo en 1965.

Al tiempo que su congregación, cuyas integrantes debían sumar a los votos tradicionales el de dedicarse totalmente a los necesitados, abría centros en diversas ciudades del mundo, ella atendía a miles de desheredados y moribundos sin importarle a qué religión pertenecían: "Para nosotras no tiene la menor importancia la fe que profesan las personas a las que prestamos asistencia. Nuestro criterio de ayuda no son las creencias, sino la necesidad. Jamás permitimos que alguien se aleje de nosotras sin sentirse mejor y más feliz, pues hay en el mundo otra pobreza peor que la material: el desprecio que los marginados reciben de la sociedad, que es la más insoportable de las pobreza." En concordancia con estas palabras, Teresa de Calcuta convirtió en el premio de una rifa un coche descapotable que le dio el papa Pablo VI durante su visita a la India en 1964 (regalo a su vez de la comunidad católica) y destinó los fondos recaudados a la creación de una leprosería en Bengala; posteriormente convencería al papa Juan Pablo II de abrir un albergue para indigentes en el mismo Vaticano. El enorme prestigio moral que la Madre Teresa de Calcuta supo acreditar con su labor en favor de "los pobres más pobres" llevó a la Santa Sede a designarla representante ante la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas celebrada en México en 1975 con ocasión del Año Internacional de la Mujer, donde formuló su ideario basado en la acción por encima de las organizaciones. Cuatro años más tarde, santificada no sólo por aquellos a quienes ayudaba sino también por gobiernos, instituciones internacionales y poderosos personajes, recibió el premio Nobel de la Paz. Consciente del respeto que inspiraba, el papa Juan Pablo II la designó en 1982 para mediar en el conflicto del Líbano, si bien su intervención se vio dificultada por la complejidad de los intereses políticos y geoestratégicos del área. Desde posiciones que algunos sectores de opinión consideraron excesivamente conservadoras, participó vivamente en el debate sobre las cuestiones más cruciales de su tiempo, a las que no fue nunca ajena. Así, en mayo de 1983, durante el Primer Encuentro Internacional de Defensa de la Vida, defendió con vehemencia la doctrina de la Iglesia, conceptiva, antiabortista y contraria al divorcio. En 1986 recibió la visita de Juan Pablo II en la Nirmal Hidray o Casa del Corazón Puro, fundada por ella y más conocida en Calcuta como la Casa del Moribundo. En el curso de los años siguientes, aunque mantuvo su mismo dinamismo en la lucha para paliar el dolor ajeno, su salud comenzó a declinar y su corazón a debilitarse. En 1989 fue intervenida quirúrgicamente para implantarle un marcapasos, y en 1993, tras ser objeto de otras intervenciones, contrajo la malaria en Nueva Delhi, enfermedad que se complicó con sus dolencias cardíacas y pulmonares. Finalmente, tras superar varias crisis, cedió su puesto de superiora a sor Nirmala, una hindú convertida al cristianismo. Pocos días después de celebrar sus 87 años ingresó en la unidad de cuidados intensivos del asilo de Woodlands, en Calcuta, donde falleció. Miles de personas de todo el mundo se congregaron en la India para despedir a la Santa de las cloacas. Seis años después de su muerte, en octubre de 2003, y coincidiendo con la celebración del 25º aniversario del pontificado de Juan Pablo II, la Madre Teresa de Calcuta fue beatificada en una multitudinaria misa a la que acudieron fieles de todas partes del mundo. A finales de 2015, el Papa Francisco aprobó su canonización; el 4 de septiembre de 2016 es la fecha prevista para la ceremonia que ha de elevarla a los altares.

“No siempre podemos hacer grandes cosas, pero sí pequeñas cosas con un gran amor”

CUENTO:

“Olimpiadas especiales”

Hace algunos años, en las olimpiadas para personas con discapacidad de Seattle, también llamadas *Olimpiadas especiales*, nueve participantes, todos con deficiencia mental, se alinearon para la salida de la carrera de los cien metros planos. A la señal, todos partieron, no exactamente disparados, pero con deseos de dar lo mejor de sí, terminar la carrera y ganar el premio. Todos, excepto un muchacho, que tropezó en el piso, cayó y rodando comenzó a llorar... Los otros ocho escucharon el llanto, disminuyeron el paso y miraron hacia atrás. Vieron al muchacho en el suelo, se detuvieron y regresaron... ¡Todos!

Una de las muchachas, con síndrome de Down, se arrodilló, le dio un beso y le dijo: *"Listo, ahora vas a ganar"*. Y todos, los nueve competidores entrelazaron los brazos y caminaron juntos hasta la línea de llegada. El estadio entero se puso de pie y en ese momento no había un solo par de ojos secos. Los aplausos duraron largos minutos, las personas que estaban allí aquel día, repiten y repiten esa historia hasta hoy.





EXPLICACIÓN

¡Atrévete a entrar en Narnia!

Lo primero que debes saber querido@ amigo, es que **eres un afortunado**. ¿Afortunado? Pues sí. **Dios se ha fijado en ti y te ha elegido a ti para que vivas esta gran aventura** y tú no has dudado en aceptar esta invitación. ¡Gracias por tu generosidad!

Aunque estoy seguro que esto ha implicado muchas cosas para ti. Seguro que estás nervioso, por ser la primera vez que vienes, o quizás estés impaciente por saber cómo serán estos días, y con quien los compartirás, no importa. Tan sólo tienes que tener una cosa clara, que estamos aquí y **hemos venido a ¡Disfrutar!** El resto, no importa, ponlo todo en manos de Dios, porque Él te ayudará.

Quizás te preguntes, qué haces aquí o que pintas aquí ¿verdad? Este viaje parece un poco oscuro y confuso... vienes a un lugar desconocido, fuera de casa, has tenido que dejar todas tus comodidades, estos días tampoco te acompañan tus padres, ni tus hermanos... seguro que no entiendes nada y hasta tienes un poco de miedo. Pero tranquilo. Esta nueva aventura está a punto de empezar. ¿Quieres que te cuente una cosa? Este viaje no es un viaje, cualquiera, **es un viaje hasta el corazón, hasta su corazón**. Parece bonito, ¿verdad?

Pues sólo, nos queda una cosa. Dejar atrás todos nuestros miedos, y abrir todos nuestros sentidos, porque estos días pasaran cosas muy bonitas. Te invito a que disfrutes mucho esta aventura, aunque estoy seguro de que lo vas a hacer, **porque esto es lo que hace especial este viaje**. ¿Te atreves a entrar en Narnia? No estarás solo.

Un viaje que nunca se hace sólo... sino en comunidad

¿Recuerdas la película? Los hermanos Pevensie cuando emprendieron el viaje, no los acompañaban sus padres, pero no estaban solos, antes las dificultades que les surgieron, como familia permanecieron siempre unidos.

Así nosotros, tampoco estamos solos estos días. Es verdad que no nos acompañan nuestros padres y quizá no conozcamos a nadie, pero recuerda que **somos una gran familia**. ¿Una gran familia? ¡Si! Tu familia de la fe. Esto es lo que hace aún más especial esta aventura... Hay alguien que quiere que disfrutes mucho estos días, por eso ese Alguien es quien te quitara el miedo, quien borrará la oscuridad, y hará que puedas disfrutar de todo lo que te espera. ¿Sabes quién es no? **Está muy claro...Dios, ¡nuestro Padre!** Además, en esta familia contamos también con alguien muy muy especial. ¡Si! **La Virgen María, tu madre**. Ella cuidará en este campamento de ti en todo momento, solo tienes que dejarlo todo en sus manos.

Ahora ya entiendes que en este viaje no estarás sólo, ¿verdad? Estos días también descubrirás que estas rodeado de un montón de niñas y niños como tú... **Ellos son tus hermanos**, ¿mis hermanos? Claro, tú y yo, somos hermanos, hermanos en el Espíritu. Cada uno aunque parecemos muy diferentes, pero hay un **montón de cosas que nos hacen iguales**.

Lo importante es poder vivir estos días en familia, como una gran familia; ayudarnos unos a otros, sacar lo mejor de nosotros mismos y ponerlos al servicio de los demás.

¡Qué alegría saber que esta aventura va a ser diferente! ¿Quieres dejarte sorprender por todo lo que pasará? **Animo, no estás sólo. Empecemos este viaje de su mano**.

¿En qué consiste? ¡Déjate sorprender!... y aprende a conocer

Quieres un consejo para estos días.... **ABRE TU CORAZÓN Y DEJATE SORPRENDER**. ¡Si! Déjate sorprender porque Dios tiene preparados muchos regalos para ti estos días, por eso tienes que estar





muy atento a todo. Y lo más importante, es que no estás aquí por casualidad, Dios te ha elegido y se ha fijado en ti.

Es verdad, que lo bueno también cuesta (ya hemos explicado que para ello hemos tenido que salir de nuestras comodidades, dejar a nuestros padres), pero merece la pena. Estos días son diferentes: ¡Estamos de campamento! Y estamos aquí para disfrutar mucho y sobre todo para pasárnoslo bien. Pero este no es un campamento cualquiera. Es un viaje lleno de sorpresas, aventuras, encuentros, actividad... con una meta muy clara: llegar a conocer su corazón. ¡S! **Es un viaje hasta el corazón.** Hasta el corazón de Jesús.

Pero querido amigo, este viaje no es un viaje por casualidad. En este año, que estamos celebrando la Consagración de España al Corazón de Jesús, nosotros también queremos que viajes a su corazón. ¿Por qué? Porque así aprenderemos a amar como Él nos ama, a querer como Él nos quiere, a sufrir como Él sufre por tantas veces que ensuciamos su corazón...en conclusión, un viaje para estar atento y sobre todo disfrutar.

¡Qué bonito suena! Un viaje hasta el corazón **¡Estate atento! Porque este viaje empieza ya.**

PREGUNTAS:

- ¿Qué esperas de estos días de campamento? ¿Qué te ha traído a venir al Campamento? Reflexionar qué es lo que te ha traído aquí y para qué. ¿Qué esperas de estos días?
- Vamos a realizar un viaje hasta el corazón. ¿Qué cosas estas dispuesto a dejar a un lado? ¿Estás dispuesto a salir de tu comodidad?
- ¿Qué es eso de la felicidad? ¿Qué cosas me hacen felices y cuáles me impiden ser felices?
- ¿Cuáles son las cosas que en mi vida de cada día me impiden seguir a Jesús? ¿Qué cosas veo que debo quitar de mi vida porque no me hacen ningún bien?
- ¿Qué cosas estás dispuesto a cambiar en estos días para ser más amigo de Jesús?

GESTO:

Para dar la bienvenida a los niños al campamento, recrearemos la escena cuando Lucy llega a Narnia. Los niños se encontrarán con el señor Tunnus, que les ofrecerá **una tacita de té** y les dará la bienvenida al campamento y al país de Narnia.





DÍA 2

*"Narnia, Narnia, Narnia, despierta. Ama. Piensa. Habla.
Sed arboles que caminan.
Sed bestias que hablan. Sed aguas divinas"*

TEMA: ABRE TU CORAZÓN... ¡ERES ESPECIAL!

Cada uno de los personajes de la película, tiene unas cualidades que les hacen diferentes. Peter, al ser el hermano mayor, tiene la necesidad de proteger a su familia, Edmund es un poco inocente y a la vez rencoroso, sin embargo, Lucy la más pequeña de todos es la que guía a sus hermanos. Cada uno es diferente, pero todos se necesitan, para afrontar esta aventura juntos. Como dirán a lo largo de la película "Nos necesitamos a nosotros cuatro". Así, nosotros, muchos incluso no nos conocemos, pero todos tenemos una serie de cualidades que Dios nos ha regalado, para ponerlas al servicio de los demás y hacer que estos días sean especiales.

TEXTO DEL EVANGELIO

"Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los ganados y los reptiles de la tierra". Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y mujer los creó.

Dios los bendijo; y les dijo Dios: "Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven sobre la tierra" Y dijo Dios: "Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semillas sobre la superficie de la tierra y todos los árboles frutales que engrandan semilla; os servirán de alimento. Y la hierba verde servirá de alimento a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra y a todos ser que respira". Y así fue y era muy bueno. Paso una tarde, paso una mañana: el día sexto" (Gn 1; 26-31)

SANTO DEL DÍA

Santa Teresa del Niño Jesús:

Teresa Martin nació en Alençon, Francia, el 2 de enero de 1873. Dos días más tarde fue bautizada en la Iglesia de Nôtre-Dame, recibiendo los nombres de María Francisca Teresa. Sus padres fueron Luis Martin y Celia Guérin, ambos beatos en la actualidad. Tras la muerte de su madre, la familia se trasladó a Lisieux. Cuando era aún muy pequeña, por la intercesión de Nuestra Señora de las Victorias fue curada de una grave enfermedad. En 1844 recibió los sacramentos de la comunión y confirmación. Con tan solo 15 años ingreso en el Carmelo de Lisieux. Iluminada por la palabra de Dios emprendió el camino hacia la santidad, inspirada en la lectura del Evangelio y poniendo como centro de todo el AMOR. Teresita recibe el encargo especial de acompañar con la oración y el sacrificio a los hermanos misioneros Teresita enferma muy joven, pero ella acoge la enfermedad como una misteriosa visita del Esposo Divino, Cristo. Su ultimo escrito "Dios mío, te amo", sellan una vida





que se extinguió en la tierra a los 24 años, para entrar, según su deseo, en una nueva fase de presencia apostólica en favor de las almas, en la comunión de los Santos, para derramar una "lluvia de rosas" sobre el mundo (lluvia de favores y beneficios, especialmente para amar más a Dios).

Fue canonizada por Pío XI el 17 de mayo de 1925, y el mismo Papa, el 14 de diciembre de 1927, la proclamó Patrona Universal de las Misiones, junto con San Francisco Javier.

“Voy a pasar mi cielo, haciendo el bien en la tierra”

CUENTO

“El niño y el lápiz”

Un niño miraba a su abuelo mientras escribía una carta y, cuando no pudo contener la curiosidad por más tiempo, le preguntó:

– ¿Estás escribiendo una historia que nos pasó a los dos? ¿Es, quizá, una historia sobre mí?

El abuelo dejó de escribir, sonrió y le dijo a su nieto:

– Estoy escribiendo sobre ti, es cierto. Sin embargo, más importante que las palabras es el lápiz que estoy usando para escribirlas. Me gustaría que tú fueses como él cuando crezcas.

El niño miró el lápiz, intrigado, y no vio nada de especial.

– ¡Pero si es igual a todos los lápices que he visto en mi vida!

– Todo depende del modo en que mires las cosas. En él hay cinco cualidades que, si consigues mantenerlas, harán de ti una persona feliz y en paz con el mundo:

Primera cualidad: puedes hacer grandes cosas, pero nunca olvides que existe una mano que guía tus pasos. Esa mano es la mano de Dios, que siempre te conducirá en la dirección correcta.

Segunda: de vez en cuando hace falta dejar de escribir y usar el sacapuntas. Eso hace que el lápiz sufra un poco, pero al final está más afilado. Por lo tanto, debes ser capaz de soportar algunos dolores, porque te harán una mejor persona.

Tercera: el lápiz siempre permite que usemos una goma para borrar aquello que está mal. Entiende que corregir algo que hemos hecho no es necesariamente algo malo, sino algo importante para mantenernos en el camino de la justicia.

Cuarta: lo que realmente importa en el lápiz no es la madera ni su forma exterior, sino el grafito que hay dentro. Por lo tanto, cuida siempre de lo que sucede en tu interior.

Y finalmente, **la quinta cualidad:** el lápiz siempre deja una marca. De la misma manera, has de saber que todo lo que hagas en la vida dejará trazos, por tanto, siempre intenta ser consciente de cada acción que realices.

EXPLICACIÓN

Yo soy hijo de Dios, que me ha creado por amor y para amar

Lo primero y más importante que debes descubrir estos días, es que eres **un ser creado**. ¡Está, claro! Tú naciste de tu padre y de tu madre; ellos te dieron la vida. Pero para que ellos te dieran la vida, primero tuvo que ocurrir un milagro y ese milagro, que eres tú, lo hizo Dios. Dios es el que por amor a cada uno de nosotros, ha querido que exista el hombre, ha querido que existas tú.

Lo más bonito de todo, es que Dios desde antes de que existieras te quiso, te quiere y siempre te querrá, por eso un buen día pensó en ti para que hoy estuvieras aquí y disfrutarás de todo lo que te rodea. Pero, ¿sabes otra cosa? **Tu eres único**, nada ni nadie puede sustituirte, nada ni nadie puede pensar y sentir por ti; ¡Si! Eres especial. **Eres hijo de Dios, que te ha creado por amor y para amar**, para que seas muy feliz.





¿Por amor y para amar? ¡Claro! Como acabamos de ver, tú eres fruto del amor. **Y al amor, querido amigo, sólo se puede corresponder con amor.** No tendría sentido que fuésemos fruto del amor, y que no respondiésemos con un amor semejante. Si nuestra vida procede de algo tan delicado, tan bueno y tan bonito, nuestra respuesta, debe intentar ser parecida. Buscar y hacer el bien, **aprender a amar a todos, deber ser nuestra respuesta generosa a tanto bien recibido.** Porque como decía San Agustín: *“La medida del amor es amar sin medida”* ¿Te animas? ¡Animo!

Creados para alcanzar la santidad

Acabamos de ver que somos seres creados, somos ante todo hijos de Dios y Él nos ha creado por amor y para amar. Pero una cosa muy importante que debes saber, es que **hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios.** Ser creados a imagen y semejanza, significa que no somos como los animales, con ellos compartimos “lo material”, pero somos algo más, tenemos inteligencia, tenemos voluntad y ¡tenemos alma!, **somos reflejo de Dios.**

Y puesto que hemos sido creados a su imagen y semejanza, Dios nos pensó haciendo siempre el bien, lo cual **nos llena de alegría y sobre todo de felicidad.** ¿Crees que Dios nos podía querer triste? Entonces no nos querría de verdad. Si de verdad Dios es bueno, tienen que querer lo mejor para cada uno de nosotros...y **que mejor que vernos felices.** A lo largo de estos días, conoceremos un poco más a nuestros amigos, los santos. ¿Pero sabes lo que decía San Juan Bosco? *“La santidad consiste en estar siempre alegres”* Y es que querido amigo, nosotros también hemos sido creados para alcanzar la santidad. Para ser SANTOS... *“Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo”* (Lev 19,2) ¿No te parece genial?

¿Qué cómo puedes alcanzar la santidad? Quizá ahora te cueste un poco entenderlo, pero Dios quiere siempre lo mejor para ti, por eso tú debes fiarte mucho, ¿acaso tus padres no te cuidan y quieren lo mejor para ti? Pues Dios, igual. Pero tú también tienes que cumplir su voluntad en todo momento, todo lo que Él te vaya pidiendo, pues es el único que te hará feliz.

Pídele cada día que te enseñe donde está el camino de tu felicidad, para poder perseguirla siempre.

Una familia que nos ayuda a crecer

Esa gran familia a la que todos pertenecemos, a la que han pertenecido muchos, **es la IGLESIA,** el grupo de todas las personas del mundo que están BAUTIZADAS y que CREEN en Cristo y en sus enseñanzas. El día de nuestro Bautismo, Dios nos invitó a pertenecer a esa familia que es la Iglesia. ¿Acaso puedes vivir solo? ¿No necesitas compartir tu alegría, tus tristezas, tus problemas con alguien? ¿Acaso no te gusta tener amigos y jugar con ellos? **¡¡La Iglesia es tu familia que te ayuda a crecer!!**

Este camino no lo recorreremos solos, sino que tenemos la ayuda del resto de hermanos nuestros **que nos ayudan a no desfallecer, a seguir siempre el camino de Cristo, nos alientan además a seguir fieles a Él, y a no apartar la mirada de Él,** en definitiva, nos ayudan a crecer en nuestra fe.

Podemos preguntarnos llegados a este punto: ¿dónde se encuentran estos hermanos que me pueden ayudar a mí? Lo primero que tienes que hacer, es mirar a tu alrededor, ¿a quién ves?, ¿quién está contigo?... luego es muy sencillo: desde pequeños, es más, desde que nacemos, los tenemos a nuestro lado: nuestros padres siendo nosotros niños ya nos inculcaron la fe católica y nos ayudaron y ayudan a seguir el camino del bien; además, en nuestro Bautismo tuvimos también dos padrinos que asumieron la responsabilidad de proteger nuestra fe. Seguro que también estás o has estado preparándote para recibir la comunión, ¿verdad?... pues tu catequista, tus compañeros, el sacerdote de tu parroquia; todos aquellos que te ayudan a conocer cada día más a Dios, a los santos, a la Virgen, todos esos, y también los que a veces no nos caen bien; pues todos esos forman parte de esta gran familia que es la Iglesia.





Puesto que la fe no la recibimos en el supermercado, ni en el colegio, ni nos toca en la lotería, sino que es en la **Iglesia donde nace, crece y madura**, tenemos que acudir a Ella como Madre, como Maestra. **La fe solo podemos vivirla plenamente unidos al autor de la fe: Jesús.** Es muy importante que los católicos amemos a nuestra Iglesia. Todos tenemos que estar unidos y defender lo que creemos, ya que la IGLESIA ES NUESTRA FAMILIA. Por eso querido amigo, ya no te puedes sentir nunca sólo, y no puedes quejarte de que nadie te ayude... tienes muchos hermanos; tan sólo tienes que abrir bien los ojos del corazón para verlos en todos los lugares: en el campamento, en la calle, en el colegio, en tu familia... ¿quieres hacer este ejercicio conmigo?

PREGUNTAS

- ¿Has pensado como fuiste creado por Dios?, ¿le has dado alguna vez gracias a Dios por ello?
- ¿Qué significa que hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios?
- ¿Sabes por qué somos seres únicos e irrepetibles?
- ¿Qué significa que tienes alma?, ¿inteligencia?, ¿voluntad?
- Tú y todos los hombres y mujeres somos creación de Dios, ¿los quieres, los respetas como tal?
- ¿Quiénes son tus hermanos? ¿Cómo puedes ayudar tú a los demás en esta gran familia?
- Haz una lista de todas las personas que te han ayudado a conocer a Dios y escribe como te han ayudado

GESTO

¡Eres especial!, para trabajar este tema, proponemos que cada niño se haga con cartón su propio **escudo**, con aquello que le identifica, como un regalo de Dios. Serán los escudos que utilizaremos estos días en los juegos, para saber que estamos en el bando de Aslan.





DÍA 3

“Para derrotar al mal en el mundo debemos superarlo primero en nosotros mismos”

TEMA: EL PECADO Y LA REPARACIÓN

(EL FRÍO, LA NIEVE, LA TRAICIÓN Y LA MENTIRA; LA BRUJA BLANCA Y SU EJÉRCITO, EL DESORDEN Y EL RUIDO)

Movido por la curiosidad, de lo que cuenta Lucy, Edmund descubre que detrás del armario, hay un mundo distinto, Narnia. Allí se encuentra con una bruja malvada, conocida como la Bruja Blanca, que ha condenado a estas tierras a un invierno sin fin. Allí, le pregunta que si es hijo de Adán y le ofrece unas delicias turcas que le gustaron mucho al niño. La Bruja Blanca engaña a Edmund diciéndole que la próxima vez que venga a Narnia, traiga a sus hermanos y le premiara con más delicias turcas, le enseñara su castillo y los hará reyes de Narnia. Edmund seducido por la tentación y mintiendo a sus hermanos, al volver a Narnia, los traiciona y se reúne con la bruja... sólo es sacrificio de Aslan es capaz de salvar a Edmund, de la trampa en la que ha caído.

TEXTO DEL EVANGELIO

“A unos que confiaban en sí mismos como justos y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: *“Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, diezmo de todo lo que gano”*. Pero el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: *“Dios, sé propicio a mí, pecador”*. Os digo que este descendió a su casa justificado antes que el otro, porque cualquiera que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido” (Lc 18, 9-14)

SANTO DEL DÍA

San Luis Gonzaga:

San Luis Gonzaga, nació el 9 de marzo, de 1568, en Lombardia. Hijo de marqueses, su madre antes de fallecer le consagró a la Virgen y lo bautizó nada más nacer, su padre, por el contrario, quería que fuese soldado como él. Apenas contaba con siete años de edad cuando experimentó lo que podría describirse mejor como un despertar espiritual. Siempre había dicho sus oraciones matinales y vespertinas, pero desde entonces y por iniciativa propia, recitó a diario el oficio de Nuestra Señora, los siete salmos penitenciales y otras devociones, siempre de rodillas y sin cojincillo. Su propia entrega a Dios en su infancia fue tan completa que, según su director espiritual, y tres de sus confesores, nunca, en toda su vida, cometió un pecado mortal. En 1577 su padre lo llevó con su hermano Rodolfo a Florencia, Italia, dejándolos al cargo de varios tutores, para que aprendiesen el latín y el idioma italiano puro de la Toscana. Cualesquiera que hayan sido sus





progresos en estas ciencias seculares, no impidieron que Luis avanzara a grandes pasos por el camino de la santidad y, desde entonces, solía llamar a Florencia, "la escuela de la piedad". Un día que la marquesa contemplaba a sus hijos en oración, exclamó: «Si Dios se dignase escoger a uno de vosotros para su servicio, ¡qué dichosa sería yo!». Luis le dijo al oído: «Yo seré el que Dios escogerá.». A los doce años había llegado al más alto grado de contemplación. A los trece, el obispo San Carlos Borromeo, al visitar su diócesis, se encontró con Luis, maravillándose de que en medio de la corte en que vivía, mostrase tanta sabiduría e inocencia, y le dio él mismo la primera comunión. Fue muy puro y exigente consigo mismo, a fin de librarse de las tentaciones, se sometió a una disciplina rigurosísima. En su celo por la santidad y la pureza, se dice que llegó a hacerse grandes. El día de la Asunción del año 1583, en el momento de recibir la sagrada comunión en la iglesia de los padres jesuitas, de Madrid, oyó claramente una voz que le decía: «Luis, ingresa en la Compañía de Jesús.» Primero, comunicó sus proyectos a su madre, quien los aprobó en seguida, pero en cuanto ésta los participó a su esposo, este montó en cólera a tal extremo, que amenazó con ordenar que azotaran a su hijo hasta que recuperase el sentido común. El 25 de noviembre de 1585 ingreso en la casa de la compañía de Jesús, cuando tan solo tenía 18 años. Sus maestros habían de vigilarlo estrechamente para impedir que se excediera en las mortificaciones. Al principio, el joven tuvo que sufrir otra prueba cruel: las alegrías espirituales que el amor de Dios y las bellezas de la religión le habían proporcionado desde su más tierna infancia, desaparecieron. En 1591 Luis enfermó y al ver que iba a morir escribió a su madre: «Alegraos, Dios me llama después de tan breve lucha. No llores como muerto al que vivirá en la vida del mismo Dios. Pronto nos reuniremos para cantar las eternas misericordias.» En sus últimos momentos no pudo apartar su mirada de un pequeño crucifijo colgado ante su cama. Algunas veces se le oía gritar las palabras del Salmo: "Me alegré porque me dijeron: ¡Iremos a la casa del Señor!". El 21 de junio de 1591 fallece, entregando su alma a Dios y con los ojos clavados en el crucifijo, a la edad de 23 años

Fue canonizado en 1726. El Papa Benedicto XIII lo nombró protector de estudiantes jóvenes. El Papa Pio XI lo proclamó patrón de la juventud cristiana. Los restos de San Luis Gonzaga se conservan actualmente bajo el altar de Lancellotti en la Iglesia de San Ignacio, en Roma.

“Nunca abandones tus sueños, por más dificultades que se presentan en tu vida”

CUENTO

“El hombre que no sabía pedir perdón”

Érase una vez un despiadado caballero que durante toda su vida no había hecho otra cosa que sembrar la discordia, y causar dolor a cuantas personas habían osado cruzarse en su camino. Un buen día, al levantarse, observó que le habían salido unas llagas purulentas y malolientes en la piel de todo su cuerpo. A medida que pasaban los días, las úlceras iban creciendo y creciendo. Asustado, decidió acudir al lago azul, famoso por curar todo tipo de enfermedades.

Agotado por el viaje, bajó de su caballo y se sentó en la orilla del lago. De pronto, emergió de las aguas una hermosísima ninfa que le preguntó:

-Poderoso caballero ¿qué has venido a buscar aquí?

El gentil hombre respondió:

-Hace tiempo que vengo sufriendo de terribles heridas que invaden todo mi cuerpo.

La ninfa le dijo:

-Báñate en el lago.

El hidalgo así lo hizo y, después de permanecer varios minutos en las frías aguas, salió. Y cuál fue su sorpresa, al comprobar que no había desaparecido ni una sola de sus llagas.

-¡Mira! -exclamó enfadado-: No he sanado.

El hada sin perder la calma le dijo:

-Tus llagas son el fruto del odio que llevas en tu corazón. Tan sólo el bálsamo del perdón puede curarte.

El aristócrata, enfurecido, montó de nuevo sobre su caballo y con premura se alejó de allí. Pasó el tiempo y, un atardecer de verano, el caballero regresó de nuevo hasta el lago. La ninfa emergió nuevamente de las aguas y le preguntó:





-¿Qué has venido a buscar aquí?

El gentil hombre respondió:

-¿Es que no me reconoces?

El hada le observó con detenimiento durante unos minutos y le dijo:

-Han aumentado tanto las lesiones de tu piel que, de no ser por tu voz, jamás te hubiese reconocido.

El hidalgo, angustiado, exclamó:

-¡Ayúdame! Me he convertido en un monstruo repugnante, y sufro de terribles dolores.

La ninfa, con voz serena, le respondió:

-Las úlceras son el fruto del odio que anida en tu corazón. Tan sólo el bálsamo del perdón puede sanarte.

El dolor que sufres, no es otra cosa que tu propio arrepentimiento. El hidalgo, cabizbajo, montó de nuevo sobre su caballo y se alejó del lugar. Pasó el tiempo y un amanecer, llegó hasta el lago un apuesto joven. La mágica dama emergió de las transparentes aguas y le preguntó:

- ¿Qué has venido a buscar aquí?

El joven respondió, a la vez que se dibujaba una gran sonrisa en sus labios:

-¿No me reconoces? Yo, soy aquel caballero lleno de úlceras que vino hasta ti para pedirte ayuda. ¿Me recuerdas ahora?

El hada, sorprendida, exclamó:

-De no ser por tu voz, jamás te hubiese reconocido. Te has transformado en un joven muy apuesto, me entusiasma comprobar que estás completamente sano.

El gentil hombre prosiguió:

-Vengo a darte las gracias, hermosa dama. Puse en práctica tu sabio consejo, y fui a pedir perdón a todos y cada uno de los seres humanos a los que un día hice daño. Por cada persona que me perdonaba de corazón, desaparecía una de mis llagas. Así, hasta curarme del todo.

La ninfa sonrió satisfecha.

-No tienes nada que agradecerme, lo has hecho todo tú solo. Yo tan sólo soy la voz de tu conciencia y el lago, el espejo donde veías reflejado tu interior. A partir de ahora, dedícate a hacer el bien y a amar a tus semejantes y, cuando quieras hablar conmigo, tan sólo tendrás que escuchar la voz de tu corazón.

EXPLICACIÓN

Soy egoísta... la traición y la mentira; cuando me dejo engañar por falsas ilusiones

¿Recuerdas lo que le pasó a Edmund con la Bruja Blanca? Movido por la curiosidad...

Pues sí, seguro que tú también en muchas ocasiones te dejas llevar por el egoísmo, el rencor, el engaño... ¿verdad que sí? Pues esto es lo que llamamos **pecado**. El pecado no sólo nos deja mal y sucios por dentro, sino que, además, **provoca en nuestro interior un rechazo a aquellos a quienes quieres, porque dejamos de fiarnos de Dios**, nos alejamos de su amor, y creyendo que también nosotros somos Dios, le desobedecemos, pensando que así seremos mejores o no nos pasará nada. El pecado nos tapa los ojos, no vemos las cosas como son y nos dejamos engañar por falsas ilusiones.

Esto mismo les paso a Adán y Eva, ¿recuerdas que hicieron? Ellos, disfrutaban de todos los regalos de Dios, se sabían muy contentos y felices por todo esto, pero no terminaron de fiarse de la Palabra de Dios; más bien desconfiaron y se dejaron engañar por la serpiente... quisieron ser como Dios. **Desconfiaron de ese Amor de Dios, se revelaron y le dieron la espalda**. Eso es el **pecado original** y desde entonces, toda la humanidad lo hereda y nace con él. Cuando ellos se dan cuenta de lo que habían hecho, se ven desnudos, sienten vergüenza y se esconden ante Dios. Desnudos, porque en un instante habían perdido todo lo bueno que Dios les había regalado al crearles, y vergüenza y miedo, porque habían perdido la alegría de saberse protegidos por Dios. Él ha puesto en nuestro interior una sabia ley que nos dice: **tienes que hacer el bien y evitar el mal, es tu conciencia**.





Así es como el demonio intenta tentarnos: empieza a hablar con nosotros y da la vuelta a lo que Dios nos dice que es bueno, empieza a engañarnos y nos lleva hasta donde él quiere. Nosotros damos por bueno aquello que no lo es, y terminamos creyendo que nosotros somos capaces de determinar lo bueno y lo malo y olvidándonos de Dios hacemos lo que el demonio nos propone.

El pecado endurece nuestro corazón y nos deja en la tristeza si permanecemos en él sin arrepentirnos, por eso **Dios ha puesto en nuestro corazón una luz para distinguir lo que está bien y lo que está mal**, lo que nos aparta de su voluntad. **Nos creó por amor para ser felices y lejos de Él, nunca podremos serlo.** Por esta razón, el pecado, y la tristeza que provoca no tiene en nosotros la última palabra... ¡Nunca lo olvidéis!

El pecado – frio en el corazón (traducido en la fealdad del ejército de la bruja blanca...)

El pecado no sólo endurece nuestro corazón sino que produce frialdad, tristeza, produce ver las cosas de una forma como son. El pecado querido amigo, si recuerdas la película, lo podemos comparar con el ejército de la bruja blanca. **Esa fealdad, frialdad, tristeza, esa maldad... nunca vienen de Dios al contrario vienen del demonio.**

Por lo tanto, **el pecado busca crear oscuridad, desunión, para así vencernos más fácilmente.** Y la **consecuencia más próxima es la tristeza.** Aunque esa tristeza tiene sus grados. Dependiendo del pecado, será más grande o más pequeña esa tristeza.

El pecado es de dos tipos: venial y mortal.

-Pecado Mortal: destruye la caridad en el corazón del hombre por una infracción grave de la ley de Dios (los mandamientos; aparta al hombre de Dios, que es su fin último y su bienaventuranza, prefiriendo un bien inferior. Es decir, que rompe nuestra amistad con Dios, y nos aleja de Él.

-Pecado Venial: es una ofensa que no rompe la relación con Dios pero si la debilita. Quien no lucha contra estos pecados se hace más vulnerable al pecado mortal. Es como si cada dejáramos de alimentarnos más, y poco a poco nos fuésemos debilitando.

Pero, querido amigo, la gravedad del pecado, no sólo consiste en las malas acciones que hacemos... o más importante es que el pecado, siendo algo malo, nos roba lo más importante que Dios nos ha dado: **la alegría de sabernos queridos, amados y protegidos por Él.** Porque todo aquello que causa desorden en nuestra vida, **nos aleja del amor de Dios.**

Por eso, querido amigo no te dejes vencer por el demonio, no quieras parecerte al ejército de la bruja blanca, deja de lado la tristeza y siente alegría, pues Dios te ama con locura.

¿Cómo podemos reparar el corazón de Jesús?

Querido amigo, estoy seguro que ya te has dado cuenta, que el pecado te aleja de Dios, pero no solo eso, sino que endurece nuestro corazón y nos deja tristes. Pero también, **el pecado mancha y ensucia, no solo nuestro corazón, sino también el Corazón de Jesús.**

Te invito a que mires hoy, si tienes cerca, una imagen del Sagrado Corazón de Jesús. Pues ésta nos recuerda el núcleo central de nuestra fe: **todo lo que Dios nos ama con su Corazón y todo lo que nosotros, por tanto, le debemos amar. Jesús tiene un Corazón que ama sin medida.** Y tanto nos ama, que sufre cuando su inmenso amor no es correspondido.

En este año, donde celebramos el Centenario de la Consagración al Corazón de Jesús de España, es bueno que hagamos caer en la cuenta a los niños, **la importancia de reparar su corazón.**

Pero, **¿qué es reparar?** Reparar es corregir o remediar un error o un daño. Pero y ¿qué tiene que ver esto con el Corazón de Jesús? **Reparar es consolar el Corazón de Cristo** y compensarle por los ultrajes que recibe constantemente y encima pedir misericordia por la persona o personas que le





ofenden. Pero no solo consiste en reparar los pecados que otros pueden cometer, sino también los **nuestros**. La reparación lleva consigo poner **toda nuestra confianza en Dios** por encima de uno mismo en cualquier circunstancia en que nos encontremos, por oscura, adversa y contradictoria que sea. Por esto el Corazón de Jesús nos pide amor y reparación.

¿Cómo podemos nosotros reparar el corazón de Jesús? Una manera de mostrar **el amor al Sagrado Corazón es hacer actos de reparación por el abuso que Jesús recibe**. Amamos y reparamos al Corazón de Jesús cuando cultivamos la vida de la gracia por medio de los sacramentos, haciendo actos buenos, por medio de la oración pidiendo que el corazón de Jesús sea reparado, por medio de una comunión ofrecida por las ofensas que recibe su corazón, haciendo pequeños sacrificios y también unidos a la Virgen mediante el rezo del santo rosario.

Te has parado a pensar, **¿qué puedes hacer y ofrecer tú para reparar el Corazón de Jesús?** Parte, piensa y confía en el poder de su Corazón.

PREGUNTAS

- ¿Te das cuenta de qué a veces no hacemos el bien, sino el mal? Desobedecemos, insultamos, no dejamos nuestras cosas a los demás...

- ¿Qué nos pasa cuándo pecamos?, ¿por qué nos entra miedo?

- ¿Qué cosas crees que te alejan de Jesús y de los demás? ¿Eres consciente del gran amor que Jesús te tiene y siempre te está esperando cuando te alejas?

- ¿Cómo podemos reparar el corazón de Jesús?

GESTO

Frente a la reflexión sobre el pecado, vamos a acercar a los niños a la reparación. Para ello, escribiremos en papelitos, pequeños actos de reparación que esconderemos en **un bote de cristal**; invitando a los niños a coger un papel, y poner por obra durante el día, ese pequeño acto de reparación.





DÍA 4

"En cien años, no me había sentido tan feliz"

TEMA: LAS ARMAS PARA LA LUCHA (LOS SACRAMENTOS, EN ESPECIAL LA CONFESIÓN)

Cuando estaban empezando las dificultades de los hermanos, porque llegaba la hora de enfrentarse con la Bruja Blanca, se encontraron con un personaje que los dijo: *"Supongo que no os vendrá mal esto"*, a lo que Lucy respondió *"¿regalos?"*. Efectivamente, eran regalos que les iban a ser útiles para su nueva aventura. Peter, recibió una espada y un escudo, Susan un arco con flechas y un cuerno de marfil y Lucy recibió un frasco de vidrio y un puñal. Así, también Jesús nos regala cada día el mayor de los regalos: La Eucaristía, donde no solo debemos acudir en momentos de dificultad sino cada día porque él también quiere hacerse presente en nosotros.

TEXTO DEL EVANGELIO

"Vosotros amad a vuestros enemigos; haced el bien y dad prestado sin esperar nada. Así tendréis abundante recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque también Él es bondadoso con los desagradecidos y los malos. Sed misericordiosos como es misericordioso vuestro Padre. No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados. Perdonad y seréis perdonados; dad y se os dará; una medida buena y apretada, bien llena y rebosante se os volcará en vuestro seno, porque con la medida con que midiereis, se os medirá" (Lc 6, 35-39)

SANTO DEL DÍA

Santo Domingo Sabio

Santo Domingo nació en Riva de Chieri (Italia) el 2 de abril de 1842. Era el mayor de cinco hermanos. Desde muy pequeño le agradaba mucho ayudar en la Santa Misa como acólito, y cuando llegaba al templo muy de mañana y se encontraba cerrada la puerta, se quedaba allí de rodillas adorando a Jesús Eucaristía, mientras llegaba el sacristán a abrir. El día anterior a su primera confesión fue donde la mamá y le pidió perdón por todos los disgustos que le había proporcionado con sus defectos infantiles. El día de su primera comunión redactó el famoso propósito que dice: "Prefiero morir antes que pecar". A los 12 años se encontró por primera vez con San Juan Bosco y le pidió que lo admitiera gratuitamente en el colegio que el santo tenía para niños pobres. Don Bosco para probar que tan buena memoria tenía le dio un libro y le dijo que se aprendiera un capítulo. Poco tiempo después llegó Domingo Sabio y le recitó de memoria todo aquel capítulo. Y fue aceptado. Al recibir tan bella noticia le dijo a su gran educador: "Ud. será el sastre. Yo seré el paño. Y haremos un buen traje de santidad para obsequiárselo a Nuestro Señor". Esto se cumplió admirablemente. Un día le dijo a su santo confesor que cuando iba a bañarse a un pozo en especial, allá escuchaba malas conversaciones. El sacerdote le dijo que no podía volver a bañarse ahí. Domingo obedeció aunque esto le costaba un gran sacrificio, pues hacía mucho calor y en su casa no había baño de ducha. Y San Juan Bosco añade al narrar este hecho: "Si este jovencito hubiera seguido yendo a aquel sitio no habría llegado a ser santo". Pero la obediencia lo salvó. Cada día Domingo iba a visitar al Santísimo Sacramento en el templo, y en la santa Misa después de comulgar se quedaba como en éxtasis hablando con Nuestro Señor. Por tres años se ganó el Premio de Compañerismo, por votación popular entre todos los 800 alumnos. Los compañeros se admiraban de verlo siempre tan alegre, tan amable, y tan servicial con todos. El repetía:





"Nosotros demostramos la santidad, estando siempre alegres". En un sueño - visión, supo que Inglaterra iba a dar pronto un gran paso hacia el catolicismo. Y esto sucedió varios años después al convertirse el futuro cardenal Newman y varios grandes hombres ingleses al catolicismo. Otro día supo por inspiración que debajo de una escalera en una casa lejana se estaba muriendo una persona y que necesitaba los últimos sacramentos. El sacerdote fue allá y le ayudó a bien morir. La madre de San Juan Bosco, mamá Margarita, le decía un día a su hijo: "Entre tus alumnos tienes muchos que son maravillosamente buenos. Pero ninguno iguala en virtud y en santidad a Domingo Savio. Nadie tan alegre y tan piadoso como él, y ninguno tan dispuesto siempre a ayudar a todos y en todo". Cuando Dominguito se despidió de su santo educador que en sólo tres años de bachillerato lo había llevado a tan grande santidad, los alumnos que lo rodeaban comentaban: "Miren, parece que Don Bosco va a llorar". - Casi que se podía repetir aquel día lo que la gente decía de Jesús y un amigo suyo: "¡Mirad, cómo lo amaba!". Domingo Savio estaba preparado para partir hacia la eternidad. Los médicos y especialistas que San Juan Bosco contrató para que lo examinaran comentaban: "El alma de este muchacho tiene unos deseos tan grandes de irse a donde Dios, que el débil cuerpo ya no es capaz de contenerla más. Este jovencito muere de amor, de amor a Dios". Y así fue. El 9 de marzo de 1857, cuando estaba para cumplir los 15 años, y cursaba el grado 8º. De bachillerato, Domingo, después de confesarse y comulgar y recibir la Unción de los enfermos, sintió que se iba hacia la eternidad. A eso de las 9 de la noche exclamó: "Papá, papá, qué cosas tan hermosas veo" y con una sonrisa angelical expiró dulcemente. Unos años después se le apareció a San Juan Bosco, rodeado de muchos jóvenes más que están en el cielo. Venía hermosísimo y lleno de alegría. Y le dijo: "Lo que más me consoló a la hora de la muerte fue la presencia de la Santísima Virgen María. Recomiéndeles a todos que le recen mucho y con gran fervor. Y dígalas a los jóvenes que los espero en el Paraíso".

"Quiero ser santo"

CUENTO

Una vez Jesús estaba con sus amigos y les contó un cuento sobre un padre y dos hijos. El menor de los dos quería irse de la casa y le pidió a su padre que le diera dinero y se fue muy muy lejos. Pero sucedió que se gastó todo lo que tenía, haciendo toda clase de trastadas y empezó a pasar hambre. Ni siquiera le dejaban comer la comida de los animales que cuidaba, entonces ahí, cuando ya no podía más, cayó en la cuenta que cuando él vivía con su padre era más feliz y decidió regresar. Sólo pensaba qué le diría al padre porque pensaba que él estaría enfadado, pero sucedió que al ponerse en camino, su padre lo vio de lejos y, corriendo, fue a su encuentro y, lleno de alegría, lo llenaba de besos y regalos.

Sólo pensaba qué le diría al padre porque pensaba que él estaría enfadado, pero sucedió que al ponerse en camino, su padre lo vio de lejos y, corriendo, fue a su encuentro y, lleno de alegría, lo llenaba de besos y regalos.

Su padre ya no pensaba en nada más que la alegría que le daba tener otra vez a su hijo en la casa. Su hermano estaba un poco celoso, pero el padre lo convenció de que lo más hermoso es el amor.

EXPLICACIÓN

El camino, sus dificultades y la ayuda de Dios

Llevamos ya unos días de campamento y seguro que ya te has dado cuenta que esto no es fácil... ¿y quién digo que fuera fácil? ¡Pues claro! Nuestro tan querido papa Francisco nos dice que *"si queremos seguir a Jesús de cerca, no podemos buscar una vida cómoda y tranquila. Será una vida comprometida, pero llena de alegría"*

Y así es, es verdad que a veces nos podemos sentir solos en este camino, porque tengamos que renunciar a muchas cosas y a muchas personas por querer seguir más de cerca de Jesús... ¿no te ha pasado alguna vez? Pero aquí también puedes encontrar una oportunidad de dar testimonio, pues Jesús que es nuestro mejor amigo no nos va a dejar solos nunca.

Pues querido amigo, aunque **haya dificultades en el camino no nos podemos rendir, porque no estamos solos, Dios no nos abandona nunca**. Pero aparte de esto, tenemos un montón de personas a nuestro alrededor que también piensan como nosotros, y pueden ser de gran ayuda en nuestra vida...





¿verdad que sí? Seguro que en este campamento lo estas descubriendo...un montón de niños como tú, sacerdotes, monitores...**porque muchas veces Dios se vale de las personas para mostrarnos su ayuda.**

Pero aparte de esto, Dios nos da otra ayuda, otras **“armas” que nos ayudan a no desfallecer nunca, unas “armas” que nos ayudan a estar unidos a Jesús y nos llenan de alegría.** ¡Si! Esto son los sacramentos, que explicaremos ahora.

Por ello, debe quedarte claro que el camino no será fácil, estará llenos de obstáculos, **pero siempre contaremos con la ayuda de Dios que nos guiará en nuestro camino. ¡Animo! ¡Dios está contigo!**

Las armas en sí y para qué sirven

Como acabamos de ver el camino no es fácil, tiene sus dificultades, pero debemos estar muy tranquilos porque contamos con una gran ayuda, **contamos con la ayuda de Dios.** Nosotros los cristianos tenemos una serie de “armas” que nos **hacen estar más unidos a Jesús y nos facilitan el camino para llegar a nuestra gran meta,** que es el cielo.

Estas “armas” **son los sacramentos** y Jesús nos las dio, para darnos la gracia, es decir, para **darnos junto con su amor, la fuerza necesaria para luchar contra las dificultades de la vida.** La palabra gracia nos hace pensar en cosas agradables, pero en cambio la gracia que nos da Dios a través de los sacramentos es otra cosa. **Es un DON sobrenatural,** es decir, esa fuerza que nos regala para responder mejor a la invitación que Dios nos hace a ser felices, a ser Santos.

Seguro que esta gracia de la que hablamos, tú ya lo has experimentado, pues a pesar de tu corta edad, también has recibido ya algún sacramento. Cuando recibimos, algún sacramento se nos aumenta la gracia, siempre y cuando tengamos una disposición y una actitud positiva de querer agradar a Dios.

¿Y sabes con cuantas armas son con las que contamos? ¡Claro! Como no lo vas a saber, **son siete.** Estos siete sacramentos no los recibimos el día de nuestro nacimiento, si no que los vamos recibiendo poco a poco, pues cada uno necesita una preparación diferente.

Los sacramentos de iniciación, ponen las bases de nuestra vida de fe y la hacen crecer y desarrollarse adecuadamente, son el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía. **Los sacramentos de curación,** su función es restaurar en nosotros la gracia de Dios que hemos perdido por el pecado, y ayudarnos a vivir los momentos cruciales de nuestra vida en el mundo, son la Penitencia y la Unción de los enfermos. **Y los sacramentos al servicio de la comunidad,** confieren a quien los recibe una misión particular en la Iglesia, y su función es la edificación del pueblo de Dios, son el Orden Sacerdotal y el Matrimonio.

Por eso, querido amigo, es muy importante, ser conscientes y usar muy bien estas armas. No podemos dejar de lado estos regalos que Dios nos hace. ¡Aprovéchalo!

LA CONFESIÓN Y LA VUELTA AL AMOR

De todo esto, hay una cosa que tienes clara, lo único que nos aleja de Dios y nos hace perder la alegría, **es el pecado.** Jesús murió por nuestros pecados. ¡Si! Por los tuyos y por los míos, pero gracias a su resurrección nos ha abierto el camino de la vida.

Solo tenemos una manera de alejarnos del pecado, de salir de la oscuridad, de la tristeza...es a través de la **luz de la misericordia de Dios.** ¿De la misericordia de Dios? ¡S! Y es que contamos con una “arma” muy especial para ello. ¡Si, si! **El sacramento de la confesión,** por el cual, a través del sacerdote, Dios perdona nuestros pecados, y nos da fortaleza para superar las tentaciones.

Jesucristo, que nos conoce muy bien, instituyó el sacramento de la confesión, para que después del bautismo pudiésemos **obtener el perdón de los pecados y recobrar la amistad con Dios y la alegría.** Parece un sacramento más, pero no, es **el sacramento de la alegría,** porque no hay alegría más grande que recibir el amor, el perdón de Dios y volver a reconciliarnos con Dios.





A que cuando regañas con algún amigo, te sientes mal, te sientes triste y cuando le pides perdón, estás más tranquilo, te sientes contento, sientes como una gran liberación. Pues lo mismo con Dios. Él está deseando que vayamos al sacramento de la confesión, porque está deseando perdonar nuestros pecados, porque nos quiere felices.

¡Es verdad! A veces puede costarte, porque te da vergüenza o no sepas muy bien cómo hacerlo, pero pide ayuda, pues su amor es más grande que cualquier cosa. Es que, querido amigo, unirnos a tan buen amigo como es Cristo, nos da alegría, paz y serenidad para ir descubriendo en nuestra vida aquello que no está bien, lo que es pecado, y tiene el peligro de dañarnos.

Pero, ¿sabes cómo puedes hacer una buena confesión? **Son necesarias cinco cosas:**

-**Examen de conciencia:** es recordar los pecados cometidos desde la última confesión bien hecha.

-**Dolor de los pecados:** El acto esencia de la Penitencia, es el rechazo claro y decidido del pecado cometido, por el amor que se tiene a Dios y que renace con el arrepentimiento.

-**Propósito de la enmienda:** es un firme propósito de no volver a pecar. Tenemos verdadero propósito de la enmienda cuando estamos dispuestos a poner todos los medios necesarios para evitar el pecado y huir de las ocasiones de pecar.

- **Decir los pecados al confesor.** Debemos confesar los pecados mortales y decir también los veniales. Se han de confesar, con humildad y sencillez.

-**Cumplir la penitencia.** Es rezar las oraciones y hacer las obras buenas que manda el confesor.

¿Quieres ser más amigo de Jesús en este campamento? No pierdas el tiempo, pídele perdón por todo lo que has hecho y serás feliz. ¡Acude al sacramento de la confesión!

PREGUNTAS

- Aunque a veces las cosas no vayan como nosotros esperábamos, ¿Te sientes sólo? ¿Pides ayuda a Dios?

- ¿Cuál son las “armas” que nos da Dios para luchar en el camino?

- ¿Qué sacramentos has recibidos? ¿Cómo te preparas para recibir un sacramento?

- ¿Para qué sirve la confesión?, ¿Es necesario confesarse? ¿Con quién me confieso?

- ¿Cómo debes prepararte para la confesión? ¿Cómo te sientes después de confesarte?

- ¿Has sentido alguna vez la alegría de ser perdonado o de perdonar a alguien?

- Cuando alguien te hace algo malo, ¿piensas mal de él?; ¿Le perdonas cuándo te hace algo que no te gusta?

GESTO

La **carta a Jesús**, será nuestro gesto del día; donde pidiéndole perdón por los pecados, los niños expresarán su amor a Jesús.





DÍA 5

“El mal se trocará en bien, cuando Aslan aparezca”

TEMA: LA GRAN PROMESA: LA EUCARISTÍA (EL GRAN TESORO DE LA IGLESIA)

Tras la traición de Edmund, Aslan mantiene una conversación con la bruja blanca, y tras dicha conversación, se ofrece como sacrificio en la mesa de piedra, para salvar al hijo de Adán (*“Cuando una víctima voluntaria que no ha cometido traición alguna es ejecutada en lugar de un traidor, la mesa de piedra se romperá. Y tal vez hasta la muerte misma dará marcha atrás”*).

Esta es la mejor imagen de la Eucaristía. Jesús que se ofrece en la mesa del altar, sacrificado por cada uno de nosotros, para rescatarnos del pecado, del mal.

El amor que nos tiene Dios es tan grande, que no ha querido dejar de cuidarnos ni un solo día... quería estar y vivir a nuestro lado para que cada día le tuviésemos presente y así pudiéramos acudir directamente a Él, por eso nos ha hecho este gran regalo que es la Eucaristía. Tenemos que hacer entender a los niños, este gran misterio, donde el mismo Dios se hace presente en cada misa.

TEXTO DEL EVANGELIO:

“Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron en el desierto el maná y murieron. Este es el pan bajado del cielo para que quien lo coma, no muera. Yo soy el pan vivo, el que bajó del cielo. Quien coma de este pan vivirá para siempre y el pan que Yo daré es mi carne para la vida del mundo. Comenzaron los judíos a disputar unos con otros, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?

Entonces Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: Si no comiereis la carne del Hijo del hombre y no bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tienen vida eterna, y Yo le resucitaré en el último día, porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que coma mi carne y bebe mi sangre, en mí mora y Yo en él. Así como me envió el Padre viviente y Yo vivo por el Padre, también aquel que me coma, vivirá por Mí. Este es el pan que bajó del cielo, no como aquel que comieron vuestros padres y murieron; el que come de este pan vivirá para siempre. Esto dijo en Cafarnaúm enseñando en la sinagoga.” (Jn 6, 48-59)





SANTO DEL DÍA:

San Tarsicio:

Valeriano era un emperador duro y sanguinario. Se había convencido de que había que acabar con los cristianos. Los cristianos para poder celebrar sus cultos se veían obligados a esconderse en las catacumbas. El pequeño Tarsicio había presenciado la ejecución del mismo Papa mientras celebraba la Eucaristía en una de estas catacumbas. La imagen quedó grabada en su alma de niño y se decidió a seguir la suerte de los mayores cuando le tocase la hora, que ojalá, decía él, fuera "ahora mismo".

Un día estaban celebrando la Eucaristía en las Catacumbas de San Calixto. El Papa Sixto se acuerda de los otros encarcelados que no tienen sacerdote y que por lo mismo no pueden fortalecer su espíritu para la lucha que se avecina, si no reciben el Cuerpo del Señor. Pero ¿quién será esa alma generosa que se ofrezca para llevarles el Cuerpo del Señor? Son montones las manos que se alargan de ancianos venerables, jóvenes fornidos y también manecitas de niños angelicales. Todos están dispuestos a morir por Jesucristo y por sus hermanos. Uno de estos tiernos niños es Tarsicio. Ante tanta inocencia y ternura exclama lleno de emoción el anciano Sixto: "¿Tú también, hijo mío?" Y le dice: ¿Y por qué no, Padre? Nadie sospechará de mis pocos años. Ante tan intrépida fe, el anciano no duda. Toma con mano temblorosa las Sagradas formas y en un relicario, las coloca, Tarsicio de apenas once años, con esta recomendación: "Cuidalas bien, hijo mío".

- "Descuide, Padre, que antes pasarán por mi cadáver que nadie ose tocarlas".

Sale fervoroso y presto de las catacumbas y poco después se encuentra con unos niños de su edad que estaban jugando - "Hola, Tarsicio, juega con nosotros. Necesitamos un compañero".

- "No, no puedo. Otra vez será", dijo mientras apretaba sus manos con fervor sobre su pecho. Y uno de aquellos mozalbetes exclama. "A ver, a ver. ¿Qué llevas ahí escondido?" Debe ser eso que los cristianos llaman "Los Misterios" e intentar verlo.

Lo derriban a tierra, poniendo en su pecho los mozalbetes sus piernas con el fin de hacer fuerza de palanca para abrirle sus bracitos y arrebatarle las Sagradas Formas, le tiran pedradas, y Tarsicio no solo puso resistencia sino que Dios hizo el milagro de que quedasen sus brazos herméticamente cerrados de forma que no pudieron abrírseles jamás (ni siquiera después de muerto) siguen dándole pedradas, y va derramando su sangre. Todo inútil. Ellos no se salen con la suya. Por nada del mundo permite que le roben aquellos Misterios a los que él ama más que a sí mismo... Momentos después pasa por allí Cuadrado, un fornido soldado que está en el período de catecumenado y que por eso conoce a Tarsicio. Los niños huyen corriendo mientras Tarsicio, llevado a hombros en agonía por Cuadrado, llega hasta las Catacumbas de San Calixto. Al llegar, ya había muerto.

*“Descuide, Padre, que antes pasarán por mi cadáver
que nadie ose tocarlas”*

CUENTO

“El valor de la misa”

Contaba el Padre Estanislao, de los Sagrados Corazones, que un día, en un pequeño pueblo de Luxemburgo, estaba un capitán de guardias forestales en animada conversación con un carnicero, cuando llegó una mujer anciana. Ella le pidió al carnicero que le diera gratis un pedazo de carne para la comida, pues no tenía dinero para pagarle. Solamente le prometió rezar por él en la Misa adónde iba.

El carnicero le dijo:

– “Muy bien, usted va a Misa a rezar por mí. Cuando vuelva le daré tanta carne cuanto pese la Misa.”

La anciana se fue a la Misa y después de una hora regresó. El carnicero, al verla, le dijo:

– “Vamos a ver, voy a escribir en un pedazo de papel: ‘Usted asistió a Misa por mí’. Le daré tanta carne cuanto pese este papel.”

El carnicero puso un pedacito de carne, pero pesaba más el papel. Después, puso un hueso grandecito y lo mismo. Colocó un pedazo grande de carne y el papel pesaba más. A estas alturas, ya no se reía el carnicero. El capitán, que estaba presente, estaba admirado de lo que veía. El carnicero, miró su balanza a ver si estaba en buenas condiciones, pero todo estaba bien. Entonces, colocó una pierna entera de cordero, pero el papel pesaba mucho más.





Esto fue suficiente para el carnicero. Allí mismo se convirtió y le prometió a la buena mujer que todos los días hasta su muerte le daría una ración diaria de carne, incluida la pierna de cordero que había puesto en la balanza.

En cuanto al capitán, también Dios tocó su corazón y a partir de ese día iba a Misa todos los días. Con su buen ejemplo y sus oraciones, dos de sus hijos llegaron a ser sacerdotes, uno de ellos jesuita y otro de los Sagrados Corazones.

El Padre Estanislao terminó este relato, diciendo que él era ese religioso de los Sagrados Corazones y que su padre era el capitán que había visto con sus propios ojos que la Misa pesa y vale más que todo lo que hay en el mundo.

EXPLICACIÓN:

El sacrificio de Aslan en la mesa de piedra – el sol que nace de lo alto

Querido amigo, llegamos a uno de los temas fundamentales de este campamento. La EUCARISTIA. Después del Bautismo y la Confirmación, la Eucaristía es el tercer sacramento de la iniciación cristiana, por medio del cual se nos confiere una gracia. **En la Eucaristía se nos da a Dios mismo**, por lo que podemos decir que es “el centro y cumbre de toda la vida de la Iglesia” (Concilio Vaticano II). **La Eucaristía es el sacramento en el que el pan y el vino se convierten en el cuerpo y en la sangre de Cristo.**

Pero querido amigo, el amor de Dios es tan grande, que no ha querido dejar de cuidarnos ni un solo día... quería estar y vivir a nuestro lado para que cada día le tuviésemos presente y así pudiéramos acudir directamente a Él, **por eso nos ha hecho este gran regalo que es la Eucaristía.**

Pero es bueno que diferenciamos dos cosas, Eucaristía como sacramento y como sacrificio. Eucaristía es una palabra de origen griego que significa **acción de gracias y designa el sacramento del Cuerpo y de la Sangre del Señor.** La Eucaristía es un sacrificio: *“Esto es mi cuerpo que es entregado por vosotros. Este es el cáliz de mi Sangre, que es derramada por vosotros”*

En la Eucaristía Cristo entrega el mismo cuerpo que ha entregado por nosotros en la Cruz, la misma sangre que ha derramado por muchos en remisión de los pecados.

Para que lo entiendas mejor, te voy a poner un ejemplo. Imagínate que la mesa de piedra es el altar donde es sacrificado el cordero. En la Santa Misa, Cristo se ofrece para la salvación, tal y como lo hace Aslan, él se entrega para salvar a Edmund de su traición.

Por ello, querido amigo, no debes olvidar que cada vez que celebramos la Santa Misa, no es una repetición o fiesta de la Última Cena **sino que es una vuelta al Calvario. Cada Eucarística nos da la posibilidad de volver a celebrar de nuevo el sacrificio de la Cruz.**

Eucaristía, presencia real

¿Te has parado a pensar alguna vez que es el mismo Jesús el que se hace presente en cada Eucaristía? ¡Pues sí! Querido amigo, así es. Jesús, se hizo hombre como nosotros, paso por la tierra haciendo el bien, murió por nosotros para darnos la luz de la Resurrección... y ahora una vez que ha subido al cielo, **se ha querido quedar con nosotros a través de la Eucaristía.**

Pero, la presencia de Cristo en la Eucaristía va más allá del mero acto puntual de la celebración porque tras la celebración en la que a través de los signos de Pan y Vino, Cristo se queda con nosotros, **la presencia de Cristo queda ya con su cuerpo, sangre, alma y divinidad presente en el Sagrario.**

¿Cuántas veces acudimos a la Eucaristía y nos distraemos o se nos hace muy larga? ¿Cuántas veces durante la Eucaristía aun sabiendo que está ocurriendo lo más maravilloso, seguimos viendo pan y vino? ¿Cuántas veces acudes a la Eucaristía y no comulgas?





Es por que, seguro que no has caído en la cuenta, que **recibes al mismo Jesús. Él es nuestro alimento, nuestra fuerza, Él lo es todo.** Pero cada comunión, debe ser para cada uno de nosotros una comunión diferente, cuando comulgamos debemos abrir las puertas de nuestro corazón, para que al menos por unos minutos, Jesús se quede en nuestro corazón, y esto querido amigo, nos debe llevar a estar alegres y sentir paz, pues en estos momentos Jesús, tu mejor amigo, está contigo.

Al calor de la Eucaristía, también debe crecer nuestra amistad con un buen amigo, con el mejor de los amigos. A su calor, aprendemos a conocer que es lo mejor para cada uno de nosotros, en que consiste hacer el bien, como nuestra vida puede estar cada día más cerca del camino de la felicidad. **Es al calor de la Eucaristía, donde podemos hablar cara a cara con Jesús, donde podemos y debemos pedirle mediante la oración.**

Es verdad, querido amigo, que habrá días que te cueste más o incluso días que te cueste menos, que tengas más o menos ganas, **pero Jesús, te está esperando cada día en el Sagrario,** así que no dejes de acudir a recibir el alimento que nos da la vida, no sólo los domingos sino siempre que puedas.

Jesús te espera SIEMPRE... **¡No dejes de acudir a Él!**

PREGUNTAS

- Pero, ¿sabes que a Jesús le podemos ver y podemos hablar con Él en la Eucaristía?
- ¿Visitamos a Jesús cada domingo en la Eucaristía, sabiendo que vas a ver a tu Gran Amigo?
- ¿Qué sucede en la Eucaristía?
- ¿Qué sientes cada vez que recibes a Jesús en la Eucaristía?

GESTO

Una **vela**, luz que ilumina, para llevarla y ofrecerla especialmente a Jesús Eucaristía, en algún momento durante el día.





DÍA 6

“Que su sabiduría nos guíe hasta que las estrellas caigan de los cielos”

TEMA: EL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

Nuestros protagonistas, son lanzados a la aventura de Narnia, a través de los brazos de su madre. Ella, buscando protegerles, les envía lejos de la guerra; y en la distancia, no deja de cuidarles y de estar pendiente de ellos... Así actúa una madre, así actúa también nuestra Madre, la Virgen María.

No puede faltar en este gran viaje hacia el corazón, la persona que más cuida de nosotros y más nos quiere junto con Jesús, nuestra madre, la Virgen María. Ella está siempre atenta a nuestros problemas, nuestras dificultades, porque como buena madre quiere lo mejor para nosotros. Por eso, en este día fíjate en ella, en su corazón inmaculado, y dile muchas veces que la quieres.

TEXTO DEL EVANGELIO:

“En aquellos días, María se puso en camino y fue a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura de su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito:

«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, porque has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.»

María dijo:

-<<Proclama mi alma, la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mi: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación, Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel su siervo, acordándose de la misericordia – como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia>>

María se quedó con Isabel unos tres meses y después volvió a su casa” (Lc 1,39-56)





SANTO DEL DÍA:

San Maximiliano María Kolbe:

Maximiliano María Kolbe nació en Polonia el 8 de enero de 1894. Fue bautizado con el nombre de Raimundo en la iglesia parroquial. A los 13 años ingresó en el Seminario de los padres franciscanos en la ciudad polaca de Lvov. Fue en el seminario donde adoptó el nombre de Maximiliano. Finaliza sus estudios en Roma y en 1918 es ordenado sacerdote. Devoto de la Inmaculada Concepción, pensaba que la Iglesia debía ser militante en su colaboración con la Gracia divina para el avance de la fe católica. Movidado por esta devoción y convicción, funda en 1917 un movimiento llamado "La Milicia de la Inmaculada" cuyos miembros se consagrarían a la bienaventurada Virgen María y tendrían el objetivo de luchar mediante todos los medios moralmente válidos, por la construcción del Reino de Dios en todo el mundo. Verdadero apóstol moderno, inicia la publicación de la revista mensual "Caballero de la Inmaculada", orientada a promover el conocimiento, el amor y el servicio a la Virgen María en la tarea de convertir almas para Cristo. En 1929 funda la primera "Ciudad de la Inmaculada" en el convento franciscano de Niepokalanów a 40 kilómetros de Varsovia, que con el paso del tiempo se convertiría en una ciudad consagrada a la Virgen. En 1931, después de que el Papa solicitara misioneros, se ofrece como voluntario y viaja a Japón en donde funda una nueva ciudad de la Inmaculada y publica la revista "Caballero de la Inmaculada" en japonés. En 1936 regresa a Polonia como director espiritual de Niepokalanów, y tres años más tarde, en plena Guerra Mundial, es apresado junto con otros frailes y enviado a campos de concentración en Alemania y Polonia. Es liberado poco tiempo después, precisamente el día consagrado a la Inmaculada Concepción. Es hecho prisionero nuevamente en febrero de 1941 al campo de concentración de Auschwitz, en donde prosiguió su ministerio. Aquí es despojado de su nombre y pasa a ser un mero número el 16670. A pesar de todo, Maximiliano no pierde su generosidad y preocupación por los demás.

En este campo de concentración San Maximiliano ofrece su vida a cambio de otro prisionero condenado a muerte, casado y con hijos. San Maximiliano muere el 14 de agosto de 1941 tras administrarle una inyección letal. En medio de la más terrible adversidad, Maximiliano María Kolbe dio testimonio y ejemplo de dignidad, entrega, y sobre todo de AMOR A DIOS Y A LOS DEMÁS.

En 1973 Pablo VI lo beatifica y en 1982 Juan Pablo II lo canoniza como Mártir de la Caridad.

“Se vive una sola vez, es necesario ser santos”

CUENTO:

Cuenta la leyenda que un angelito estaba en el cielo, cuando Dios, lo llamó y le encomendó una misión, con dulce voz le dijo, tendrás que ir a la tierra y nacer como los humanos, serás un pequeño niño y crecerás hasta llegar a ser un hombre.

Espantado el angelito, preguntó, pero Señor, ¿cómo haré para vivir tan pequeño e indefenso, quien me cuidará?

- Entre muchos ángeles escogí uno para ti que te está esperando y te cuidará.
- Pero dime, aquí en el cielo no hago más que cantar y sonreír, eso me basta para ser feliz...
- No te preocupes, tu ángel te cantará, te sonreirá todos los días y tú sentirás su amor y serás feliz.
- ¿Cómo entenderé lo que la gente habla si no conozco el idioma de los hombres?
- Tu ángel te dirá las palabras más dulces y más tiernas que puedas escuchar y con mucha paciencia y con cariño te enseñará a hablar.
- ¿Y qué haré cuando quiera hablar contigo?
- Tu ángel juntará tus manitas y te enseñará a orar y podrás hablarme...
- He oído que en la tierra hay hombres malos, ¿quién me defenderá?
- Tu ángel te defenderá a costa de su propia vida.
- Pero estaré triste ya que no te veré más.
- Tu ángel te hablará siempre de mí y te enseñará el camino para que regreses a mi presencia, aunque yo siempre estaré a tu lado durante todo el tiempo que estés entre los hombres.





El angelito ya empieza a escuchar las voces que venían de la Tierra y atemorizado y con lágrimas en los ojos, dijo...

Dios mío, dime por lo menos el nombre de ese ángel que me cuidará. **“Su nombre no importa tú, le llamarás MAMÁ”**

EXPLICACIÓN

La Virgen María

Hemos visto, durante este campamento que, en este viaje hasta su corazón, no estamos solos. ¡Claro que no! En esta familia, no puede faltar una capitana. **Y esa es María, tu madre, nuestra madre.**

Es verdad que Jesús te ama con locura por eso nos hizo el mayor de los regalos. Un regalo para cada uno de nosotros. Una ayuda muy muy especial, un tesoro que desde el cielo siempre está cuidándonos. Dios nos da a su Madre, la Virgen María. Y es que María, no nos abandona ni un instante, es una guía en el camino que nos muestra dónde se encuentra nuestra felicidad... ¿pero recuerdas como lo escogió ella?

María, era una niña joven y estaba desposada de José. Y, ¿sabéis lo que pasó? Que se le apareció el ángel Gabriel y la anunció la mayor noticia de toda la historia del universo: *“Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo, bendita eres entre todas las mujeres. No temas, María has hallado gracia delante de Dios y concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quién pondrás por nombre Jesús.”* Y te preguntarás: ¿Qué hizo María? Pues con toda humildad dijo que **SI** al ángel con estas palabras: *“He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.”*

María, no pide tiempo para pensarlo, quizá tuviera un poco de miedo, pero le dice ¡Sí! Al Señor, ¡Sí! A su voluntad. No hay en Ella un segundo de duda ni de vacilación, y gracias a su aceptación, **Cristo se hace carne, el Hijo de Dios se encarnó en las entrañas purísimas de María.** El mayor acontecimiento del mundo, se hizo con la **mayor sencillez, en la más absoluta intimidad, sin espectáculo, sin trastornos ni publicidad, sin que nadie se enterase.**

María es obediente a la voluntad de Dios, y la acepta con todo el corazón. Se ofrece sin reservas y por entero... Ella con su sencillez nos quiere enseñar a practicar de verdad todo lo que hemos aprendido, pues todo lo que la Virgen hizo en su vida, lleva **el sello del Amor de Dios.** Todo era razón y motivo para amar. Vivía de amor, era su respiración y su sentido. Sin el amor a Dios, a su hijo Jesús, y a san José, a todos sus hijos... su vida no era nada, su vida no tenía sentido.

¡Sí! Así es María, tu madre, bueno, nuestra madre, así que **no dudes en acudir a ella en cada momento de tu día,** en contarle todos tus problemas, todos tus agobios, todos tus miedos... porque recuerda que con **Ella todo es más fácil, con Ella TODO se puede.**

El corazón de una Madre junto al corazón de su Hijo (la verdadera compasión) – Estar al lado de Jesús en la cruz, no tener miedo al dolor...

¿Recuerdas la película? Aslan se entrega a morir por la traición que había hecho Edmund a la Bruja Blanca. El quizá pudo haberse librado de la muerte, sin embargo, decidió ser humillado por todo el ejército de la bruja, contándole incluso la melena, riéndose de él y haciéndole sufrir. Sin embargo, el aguanta y al final muere. Dos mujeres le contemplan en la Mesa de Piedra, ellas son Lucy y Susan, hasta que finalmente resucita.

Seguro que esta historia te suena... ¡Claro! Jesús también fue humillado, insultado, se burlaron de él, pero Jesús quiso morir en la cruz, por ti y por mí, para salvarnos de nuestros pecados. Y aquí estaban dos mujeres también, María Magdalena y como no, su Madre. Y en este momento, Jesús fue cuando nos hizo el mayor de los regalos...





¿Recuerdas lo que Jesús le dijo a Juan, desde la cruz? Cuando estaba crucificado para salvarnos a todos nosotros, en la Cruz; Cristo, reseco sus labios por la sed, posó sus ojos, brillantes por la fiebre, sobre aquella mujer valiente, única y fiel, y le dijo, refiriéndose a Juan: *“Mujer, ahí tienes a tu hijo”*. Luego, dijo a Juan: **“Ahí tienes a tu Madre”**.

Estas palabras son las que hoy también nos repite Jesús a cada uno de nosotros. Ahí tienes a tu Madre, la Virgen María. **La que desde el cielo nos protege, nos acompaña en nuestro camino de cristianos**. La que quiere que cada día nos parezcamos más a Jesús, que cada día seamos más sus amigos. Así **es una madre... siempre quiere lo mejor para sus hijos**, siempre nos quiere felices.

A veces en nuestra vida, sufrimos porque tenemos que cargar con cruces, pero ¿sabes una cosa? ...no tienes que tener miedo al dolor, es verdad que te puede costar, pero al igual que Jesús no estás solo.

¿Sabes lo que le dijo la Virgen a Juan Diego, un niño como tú? Le salió al encuentro y sin dudarlo le dijo: **¿de qué tienes miedo?, ¿no estoy yo aquí, que soy tu Madre?** Estás mismas palabras nos las repite a ti y a mi hoy, **¡nunca lo dudes!** Cuando tengas miedo, cuando te sientas solo, cuando lo estés pasando mal, cuando no sepas que hacer... **Mira a la estrella, mira a María.**

El corazón de María, es el corazón de la Iglesia (Inmaculado Corazón)

María, nuestra madre nos señala hoy su corazón. **Un corazón Inmaculado**. Por ello, vamos a explicar un poco esto. **El corazón de María es un corazón maternal, es un corazón atento, vigilante**. ¡Claro! Y es que querido amigo, la devoción al Corazón de María no es una devoción más. Nos lleva a aprender a tratar a **nuestra Madre con más confianza**, con la sencillez de los niños que acuden a sus madres en todo momento.

Cuando tienes alguna dificultad, o incluso ante un pequeño problema, pides ayuda a tu madre, ¿verdad? Y tu madre, te ayuda a resolver los problemas, aunque sean insignificantes, ¿A que sí? Pues ellas, lo han aprendido de nuestra Madre del Cielo, que siempre está dispuesta a ayudarnos, a compartir con nosotros las alegrías y las tristezas como también compartió con Jesús. Por ello, hoy recurre a ella, ella te dirá que debemos hacer, que será lo mejor para nosotros y lo **más importante sentiremos su amor por cada uno de nosotros**. Ese mismo amor que Jesús tiene por cada uno de nosotros. Y ella nos dirá que nos quiere, que nos quiere con toda su alma. Pues si una Madre, quiere a sus hijos, ¿cuánto más nos quiere María a cada uno de nosotros?

Ahora, toca pensar en la otra parte de la palabra. **Inmaculado**. ¿Sabes qué es esto? Yo creo que sí. Todos heredamos de Adán y Eva la mancha del pecado original. Todos, excepto María. Ella no fue tocada por el pecado de nuestros primeros padres. Pero tampoco hay en Ella absolutamente ninguna otra mancha causada por cualquier pecado o infidelidad posterior. **Esto es por lo que decimos que María es Inmaculada**.

Pongámonos, pues, con toda confianza en manos de nuestra Madre. Fue ella la que nos dirigió su mensaje en la Cova de Iría. ¿Recuerdas lo que le dijo a Jacinta a su prima Lucia, un poco antes de morir?

“-Ya me falta poco para ir al Cielo. Tú te quedarás aquí para decir que Dios quiere establecer en el mundo la devoción del Inmaculado Corazón de María. Cuando sea preciso decirlo, no te escondas. Di a todo el mundo que Dios nos concede las gracias por medio del Corazón Inmaculado de María; que se las pidan a Ella; que el Corazón de Jesús quiere que se venere a su lado al Corazón Inmaculado de María; que pidan la paz al Inmaculado Corazón de María; que Dios se la entregó a Ella. ¡Si pudiese meter en el corazón de toda la gente la lumbre que tengo aquí en el pecho quemándome y haciéndome gustar tanto del Corazón de Jesús y del Corazón de María!

Te invito a que quieras cada día un poquito más a tu madre del cielo a María, y que no dejes de repetir cada día: **“María, haz mi corazón semejante al tuyo”**





PREGUNTAS:

- ¿Quién es para mí la Virgen María?
- ¿La rezo todos los días y me acuerdo de ella durante mi día? ¿Cómo puedo hacerlo?
- ¿Qué me enseña María? ¿Puedo aprender a amar como Ella ama?
- ¿Qué es el Corazón Inmaculado de María? ¿Qué significa que es Inmaculado?
- ¿Quieres a María?

GESTO

Como gesto utilizaremos este día **un corazón de María**, que pediremos a los niños que dibujen ellos mismos; cada uno según su estilo.





DÍA 7

“Me has entregado tu propia vida y todo por amor”

TEMA: EL CORAZÓN DE JESÚS, UN CORAZÓN QUE ENAMORA

Podemos relacionar el corazón de Jesús con el mismo Aslan. Él, es un impresionante león, terrible y hermoso a la vez, compasivo, pero también justo y severo, que es paradigma de todas las virtudes. Aslan hace todo lo posible porque no condenen al pequeño Edmund, incluso está dispuesto a entregar su vida, para que se acabe la oscuridad, el frío en Narnia y de esta forma vencer a la Bruja Blanca. Es está la que cuando están en la mesa de piedra, le dice a Aslan: *“Me has entregado tu propia vida y todo por amor”*. Así Jesús, entregó su vida por amor.

Ya estamos llegando casi a la meta de nuestro viaje, estamos llegando al corazón. Al corazón de Jesús, que es un corazón bueno, un corazón que enamora. He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres. Debemos hoy, hacer caer en la cuenta a los niños de esto. Debemos invitarlos a mirarlo, a que no aparten la vista de este corazón bueno. Pues a Jesús no le basta con amarnos y hacerse hombre, sino que nos regaló hasta su última gota de sangre. Y es en este corazón abierto y herido donde se ha concentrado todo el amor de Dios.

TEXTO DEL EVANGELIO

“En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola a los fariseos y maestros de la Ley: «¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va a buscar la que se perdió hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, contento, la pone sobre sus hombros; y llegando a casa, convoca a los amigos y vecinos, y les dice: ‘Alegraos conmigo, porque he hallado la oveja que se me había perdido’. Os digo que, de igual modo, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tengan necesidad de conversión” (Lc 15,3-7)

SANTO DEL DÍA:

Santa Margarita Maria de Alacoque:

Nació en Verosvres de la Borgoña, en el centro de Francia (entonces región de España) un 22 de julio de 1647. Fue una niña dulce y amable, de extrema pureza y corazón bondadoso. Aún muy pequeña, tras hacer su primera comunión, enferma y está 4 años sin poderse mover. Es aquí cuando decide entregarse completamente a la Virgen. La pérdida de su padre hace que Margarita luche entre, entregarse al matrimonio o vivir un voto de perpetua castidad. Recurre a la Santísima Virgen en sus penas y necesidades y siente su maternal protección. Buscó también en el Santísimo Sacramento





su apoyo y consuelo, pero viviendo lejos de la Iglesia, no siempre le era posible. El Señor le manifiesta que quiere ser dueño absoluto de su corazón. A los 24 años toma los hábitos en el monasterio de Paray-le-Monial, ya que Jesús le revela: "Es aquí donde te quiero". Su vida se dedicó al Amor de Dios y el Amor a la Cruz. El amor de la Virgen le permitió sobreponerse a muchas y constantes tribulaciones. La Santa pasó el resto de su vida como Maestra de novicias, y contestando la numerosísima correspondencia que recibía y que con tanto esfuerzo agotador le costaba cumplir. Numerosos sufrimientos físicos la acompañaron, y vivió el dolor con inmenso deseo de reparación, luchando para que sea aceptada esta nueva devoción, teniendo la permanente presencia del Señor. El Divino Corazón le inculca mucho amor por los Santos Ángeles y por las almas del purgatorio a quienes llama "sus amigas pacientes". Le permite verlas y dialogar con ellas. El Sagrado Corazón brinda ayuda a su apóstol enviándole un director espiritual y futuro santo, Padre Claudio de la Colombiere, sacerdote jesuita. Santa Margarita entrega su Alma al Señor en el convento Paray-le-Monial el 17 de Octubre de 1690.

“Que Él reine, que yo le ame y eso me basta”

CUENTO

“Encontraré a Jesús en mi corazón”

“Mañana en la mañana voy a operarte y tendré que abrir tu corazón”, le explicaba el cirujano a un niño.

- “¡Usted encontrará allí a Jesús!”, le interrumpió el niño.

El cirujano se quedó mirándolo, y continuó:

- “Cortaré una pared de tu corazón para poder ver el daño completo.”

- “Pero, cuando abra mi corazón, usted encontrará a Jesús ahí”, volvió a decir el niño.

El cirujano volvió su mirada hacia los padres del niño, quienes estaban sentados tranquilamente, y siguió explicándole al niño:

- “Cuando haya visto el daño que hay, entonces planearemos lo que sigue... ya con tu corazón abierto.”

- “Pero usted encontrará a Jesús en mi corazón... mi padre dice que Él vive allí”, seguía diciendo con insistencia el niño.

El cirujano pensó que era suficiente y le explicó:

- “Te diré lo que encontraré en tu corazón, encontraré músculos dañados, baja respuesta de glóbulos rojos y debilidad en las paredes y vasos. Una vez que te haya abierto y visto tu corazón, me daré cuenta si te podemos ayudar o no.”

- “Pero también encontrará a Jesús. Allí es su hogar, Él vive allí, siempre está conmigo.”

El cirujano no toleró más los insistentes comentarios y se fue a su oficina. Enseguida se sentó en su escritorio y procedió a grabar las observaciones previas a la cirugía, encendió la grabadora y dijo: “aorta dañada, vena pulmonar deteriorada, degeneración muscular cardíaca masiva. No hay posibilidades de trasplante. Terapia: analgésicos y reposo absoluto. Pronóstico (tomó una pausa y en tono triste escribió): muerte dentro del primer año.”

Entonces detuvo la grabadora... pero aún tenía algo más que decir:

- “¿Por qué?”, preguntó en voz alta, “¿por qué le hiciste esto a él? Tú lo pusiste aquí, tú lo pusiste en este dolor y lo has sentenciado a una muerte temprana. ¿Por qué?”

De pronto, escuchó la voz de Dios que le contestaba:

- “El niño es mi oveja, pero ya no pertenecerá a tu rebaño porque él es parte del mío y conmigo estará toda la eternidad. Aquí en el cielo, en mi rebaño santo, ya no tendrá ningún dolor y será confortado de una manera inimaginable para ti o para cualquiera. Sus padres un día se unirán con él, conocerán la paz y la armonía juntos, en mi reino.”

El cirujano empezó a llorar, sentía aún más rencor, no entendía las razones. Y replicó:

- “Tú creaste a este muchacho... y también su corazón ¿Para qué? ¿Para que muera dentro de unos meses?”





El Señor le respondió:

- “Él ya cumplió su tarea en la tierra y es tiempo de que regrese a su hogar en el cielo. Hace algunos años, envié una oveja especial, con dones de doctor para que ayudara a sus hermanos, pero con tanta ciencia se olvidó de Mí... así que envié a mi otra oveja, a este niño enfermo, para que trajera de regreso a aquella oveja perdida hace tanto tiempo.”

El cirujano lloró y lloró inconsolablemente. Días después, luego de practicar la cirugía, el doctor se sentó a un lado de la cama del niño. El niño despertó y murmurando rápidamente preguntó:

- “¿Abrió mi corazón?”

- “Sí”, le respondió el cirujano, “y ¿sabes qué?, era cierto lo que me decías, ¡allí encontré a Jesús!”

EXPLICACIÓN

Un corazón que nos alienta y sostiene (Narnia renace con la esperanza de que Aslan ha vuelto)

Te voy a poner un ejemplo... Seguro que cuando eras pequeño, cuando te pasaba algo y apenas hablabas, llorabas y hasta que tus padres no te cogían en sus brazos, donde te sentías seguro no parabas de llorar. Así nos pasa con Jesús, nosotros nos encontramos muy a gusto en sus brazos, porque sabemos que no nos puede pasar nada que, aunque nuestro camino y nuestra vida se llene de dificultades, porque las cosas no vayan como nosotros queremos, por una enfermedad grave o porque hayamos perdido a algún ser querido... Jesús tiene un corazón tan bueno, que tienen por nosotros **un amor que es infinito. Su corazón nos alienta y nos sostiene, para que no desfallezcamos nunca**, para que siempre encontremos en Él la esperanza que necesitamos.

Pues así paso en Narnia. Todo era frío, fealdad, desesperanza porque la Bruja Blanca reinaba en Narnia, pero gracias a que Aslan regreso a Narnia, volvió la luz, la ilusión, volvió la alegría.

Por eso, no dejes de confiar en Jesús y en su corazón, acude a Él siempre que lo necesites, pues Él va a ser el único que nos puede sostener.

Un corazón bueno y compasivo (Aslan no duda en ofrecer el perdón a Edmund, en ofrecerse por él y buscar el bien)

¿Te has parado a pensar como es tu corazón? Pues si querido amigo, muchas veces nuestro corazón está sucio, está manchado, es frío, está triste. ¿Cuándo pasa esto? Cuando regañamos con un amigo, cuando no queremos ayudar, cuando no perdonamos a nuestro hermano, cuando no obedecemos a nuestros padres. ¡Eso es, cuando pecamos! Jesús con su corazón compasivo y misericordioso acoge a todo el que sufre, para consolar y para sanar, para arrancar de la desesperanza y para llenarlo de ilusión. Así es el corazón de Cristo siempre abierto para acogernos, para recibirnos, para poner paz en nuestro corazón, para llenarnos de esperanzas y de vida.

Jesús tiene un Corazón que ama sin medida. Dios nos ama con su Corazón y nosotros, por tanto, le debemos amar. **El Corazón de Jesús por naturaleza es bueno y compasivo, está dispuesto a perdonar, sin medida.** Porque siempre caemos una y otra vez, pero el Señor nos sostiene la mano y nos espera para perdonarnos.

¿Recuerdas la traición de Edmund? Edmund cae en la traición de la Bruja Blanca e incluso llega a traicionar a sus hermanos. Después de que Aslan rescatara a Edmund, La Bruja Blanca reaparece y le reclama a Aslan el derecho de la sangre de Edmund como un sacrificio, por su traición. Aslan se ofrece para que lo maten a Él en lugar de a Edmund. Aslan no duda en ofrecerse por Edmund, sin embargo, no le guarda rencor sino que busca siempre el bien de todos.





Así es el corazón de Jesús, un corazón que no guarda rencor, un corazón comprensivo, un corazón dispuesto a ofrecerse por nosotros.

Por eso es importante querer a Jesús, querer que nuestro corazón sea bueno y compasivo como el suyo. Que nuestro corazón nunca guarde rencor y sepamos perdonar siempre, aunque nos cueste. **Pídele que haga nuestro corazón semejante al suyo.**

Devoción al Sagrado Corazón

La difusión de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús se debe a **santa Margarita María de Alacoque** a quien Jesús se le apareció con estas palabras: *"Mira este corazón mío, que a pesar de consumirse en amor abrasador por los hombres, no recibe de los cristianos otra cosa que sacrilegio, desprecio, indiferencia e ingratitud, aún en el mismo sacramento de mi amor. Pero lo que traspasa mi Corazón más desgarradamente es que estos insultos, los recibo de personas consagradas especialmente a mi servicio."*

Santa Margarita María de Alacoque era una religiosa de la Orden de la Visitación. Tenía un gran amor por Jesús. Y Jesús tuvo un amor especial por ella. **Se le apareció en varias ocasiones para decirle lo mucho que la amaba a ella y a todos los hombres y lo mucho que le dolía a su Corazón que los hombres se alejaran de Él por el pecado.** Durante estas visitas a su alma, **Jesús le pidió que nos enseñara a quererlo más, a tenerle devoción, a rezar** y, sobre todo, a tener un buen comportamiento para que su Corazón no sufra más con nuestros pecados. El pecado nos aleja de Jesús y esto lo entristece porque Él quiere que todos lleguemos al Cielo con Él.

¿Sabes cómo era el Corazón de Jesús que vio Santa Margarita?

- Un corazón coronado por **LLAMAS**. Las llamas significan el infinito amor que Jesús nos tiene.
- Un corazón rodeado por una **CORONA** de agudas espinas. Porque ve con su mirada divina la inmensa cantidad de pecados, de frialdad, de indiferencia que cometen todos los días los hombres que Él redimió con su preciosa sangre.

Pero, ¿sabes cómo llegó esta devoción a nuestro país y porque este año celebramos el centenario de la consagración del Corazón de Jesús? El Beato Bernardo de Hoyos S.J, fue uno de los grandes apóstoles de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en nuestro país. Él cuenta que, en el año 1773, "me dijo Jesús: *'Reinaré en España, y con más veneración que en otras muchas partes'*". ES por esto, por lo que España se consagro al Corazón de Jesús el 30 de mayo de 1919 en el Cerro de los Ángeles.

Nosotros podemos demostrar nuestro amor al Sagrado Corazón de Jesús con nuestras obras: en esto precisamente consiste la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

PREGUNTAS

- ¿Pides a Jesús que tu corazón sea semejante al tuyo?
- ¿Cómo podemos amar más al Corazón de Jesús?
- ¿Cómo es el corazón de Jesús? ¿Le quieres?
- ¿Te cuesta perdonar? ¿O, sin embargo, muestras compasión?

GESTO:

Como gesto utilizaremos este día **un corazón de Jesús**, que pediremos a los niños que dibujen ellos mismos; cada uno según su estilo.





DÍA 8

“Existe una gran magia más poderosa que cualquiera de nosotros y que rige sobre toda Narnia, diferencia lo correcto de lo incorrecto. Y gobierna nuestro destino, el tuyo y el mío”

TEMA: LA ORACIÓN Y LA ADORACIÓN

La película de las crónicas de Narnia, gira en torno a un personaje fundamental: ese es Aslan, ya lo hemos visto. Tras el sacrificio en la mesa de piedra, aparece como el sol radiante; ante Él todos se inclinan, y con Él, todo es paz y tranquilidad. Estando con Él, todo parece distinto, y los problemas, siempre tienen solución. Luchando con Él, la victoria está garantizada... ¿quieres pertenecer a su ejército?

En este gran viaje también contamos con armas que nos pueden ayudar en nuestro momento de dificultad, o también no solo nos puede servir en los momentos malos sino en los momentos donde queramos dar gracias, esta arma tan poderosa es la oración, pues es aquí donde vamos fortaleciendo nuestra amistad con Jesús. Por eso, es también importante darles a entender a los niños esto, que no vean la oración como algo aburrido, sino un momento donde podemos hablar y contarle todas nuestras preocupaciones y nuestras alegrías al amigo que nunca falla. Porque como decía Santa Teresa de Jesús: “Orar es tratar de amistad estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama”

TEXTO DEL EVANGELIO:

“Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar en las sinagogas y en las esquinas de las plazas en pie, para ser vistos de los hombres; en verdad os digo que ya recibieron su paga. Mas tú cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta, y ora a tu Padre que está en lo escondido, y tu Padre, que ve en lo escondido te lo pagará.

Cuando oréis, no seáis habladores como los gentiles; pues creen que por mucho hablar han de ser oídos. No os asemejéis, pues a ellos; porque sabe vuestro Padre de que tenéis necesidad antes de pedirlo vosotros. Vosotros, pues habéis de orar así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga tu reino; hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro





pan y perdona nuestras deudas, así como nosotros, perdonamos a nuestros deudores, y no nos pongas en tentación; más líbranos del mal. Porque si perdonáis a los hombres, sus pecados, también os perdonará vuestro padre celestial; y si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestros pecados." (Mt 6, 5-15)

SANTO DEL DÍA:

San Felipe Neri:

San Felipe nació en Florencia, Italia, en 1515. Desde pequeño demostraba tal alegría y tan grande bondad, que la gente lo llamaba "Felipín el bueno". En su juventud dejó fama de amabilidad y alegría entre sus compañeros y amigos.

Habiendo quedado huérfano de madre, lo envió su padre a casa de un tío muy rico, el cual planeaba dejarlo heredero de todos sus bienes. Pero allá Felipe se dio cuenta de que las riquezas le podían impedir el dedicarse a Dios, y un día tuvo lo que él llamó su primera "conversión". Consistió en que se alejó de la casa del riquísimo tío y se fue para Roma llevando únicamente la ropa que llevaba puesta. En adelante quería confiar solamente en Dios y no en riquezas o familiares pudientes. Al llegar a Roma se hospedó en casa de un paisano suyo de Florencia, el cual le cedió una piecita debajo de una escalera y se comprometió a ofrecerle una comida al día si él les daba clases a sus hijos. La habitación de Felipe no tenía sino la cama y una sencilla mesa. Su alimentación consistía en una sola comida al día: un pan, un vaso de agua y unas aceitunas. El propietario de la casa, declaraba que desde que Felipe les daba clases a sus hijos, estos se comportaban como ángeles. Los dos primeros años Felipe se ocupaba casi únicamente en leer, rezar, hacer penitencia y meditar. Por otros tres años estuvo haciendo estudios de filosofía y de teología. Pero luego por inspiración de Dios se dedicó por completo a enseñar catecismo a las gentes pobres. Roma estaba en un estado de ignorancia religiosa espantable y la corrupción de costumbres era impresionante. Por 40 años Felipe será el mejor catequista de Roma y logrará transformar la ciudad. Felipe había recibido de Dios el don de la alegría y de amabilidad. Como era tan simpático en su modo de tratar a la gente, fácilmente se hacía amigo de obreros, de empleados, de vendedores y niños de la calle y empezaba a hablarles del alma, de Dios y de la salvación. Una de sus preguntas más frecuentes era esta: "amigo ¿y cuándo vamos a empezar a volvernos mejores?". Si la persona le demostraba buena voluntad, le explicaba los modos más fáciles para llegar a ser más piadosos y para comenzar a portarse como Dios quiere. En 1458 fundó con los más fervorosos de sus seguidores una cofradía o hermandad para socorrer a los pobres y para dedicarse a orar y meditar. Con ellos fundó un gran hospital llamado "De la Santísima Trinidad y los peregrinos", y allí durante el Año del Jubileo en 1757, atendieron a 145,000 peregrinos. Con las gentes que lo seguían fue propagando por toda Roma la costumbre de las "40 horas", que consistía en colocar en el altar principal de cada templo la Santa Hostia, bien visible, y dedicarse durante 40 horas a adorar a Cristo Sacramentado, turnándose las personas devotas en esta adoración.

A los 34 años todavía era un simple seglar. Pero a su confesor le pareció que haría inmenso bien si se ordenaba de sacerdote y como había hecho ya los estudios necesarios, aunque él se sentía totalmente indigno, fue ordenado de sacerdote, en el año 1551. Y apareció entonces en Felipe otro carisma o regalo generoso de Dios: su gran don de saber confesar muy bien. Ahora pasaba horas y horas en el confesionario y sus penitentes de todas las clases sociales cambiaban como por milagro. Leía en las conciencias los pecados más ocultos y obtenía impresionantes conversiones. Con grupos de personas que se habían confesado con él, se iba a las iglesias en procesión a orar, como penitencia por los pecados y a escuchar predicaciones. Así la conversión era más completa. San Felipe tuvo siempre en don de la alegría. Donde quiera que él llegara se formaba un ambiente de fiesta y buen humor. Y a veces para ocultar los dones y cualidades sobrenaturales que había recibido del cielo, se hacía el medio payaso y hasta exageraba un poco sus chistes y chanzas. Las gentes se reían de buena gana y aunque a algunos muy serios les parecía que él debería ser un poco más serio, el santo lograba así que no lo tuvieran en fama de ser gran santo.

En su casa de Roma reunía centenares de niños desamparados para educarlos y volverlos buenos cristianos. Estos muchachos hacían un ruido ensordecedor, y algunos educadores los regañaban fuertemente. Pero San Felipe les decía: "Haced todo el ruido que queráis, que a mí lo único que me interesa es que no ofendáis a Nuestro Señor. Lo importante es que no pequéis. Lo demás no me disgusta". Esta frase la repetirá después un gran imitador suyo, San Juan Bosco. Los últimos años los dedicó a dar dirección espiritual. El Espíritu Santo le concedió el don de saber aconsejar muy bien, y aunque estaba muy débil de salud y no podía salir de su cuarto, por allí pasaban todos los días numerosas personas. Los Cardenales de Roma, obispos, sacerdotes, monjas, obreros, estudiantes, ricos y pobres, jóvenes y viejos, todos querían pedirle un sabio consejo y volvían a sus casas llenos de paz y de deseos de ser mejores. Decían que toda Roma pasaba por su habitación. Empezó a sentir tales fervores y tan grandes éxtasis en la Santa Misa, después de la consagración, que él que le acolitaba, se iba después de la elevación y volvía dos horas después y alcanzaba a llegar para el final de la misa. El 25 de mayo de 1595 su médico lo vio tan extraordinariamente contento que le dijo: "Padre, jamás lo había encontrado tan





alegre", y él le respondió: "Me alegré cuando me dijeron: vayamos a la casa del Señor". A la media noche le dio un ataque y levantando la mano para bendecir a sus sacerdotes que lo rodeaban, expiró dulcemente. Tenía 80 años.

Fue declarado santo en el año 1622 y en Roma lo consideraron como a su mejor catequista y director espiritual. Es patrono de Roma y de Italia,

“Quién quiera algo que no sea Cristo, no sabe lo que quiere”

CUENTO

“El poder de la oración”

Un barco naufragó en una tormenta y sólo dos hombres pudieron nadar hasta una isla desierta. Los dos hombres no sabían qué hacer y decidieron que ambos debían orar a Dios. Decidieron que para saber cuál de los dos haría las oraciones más eficaces iban a separarse; y, así, decidieron establecerse en lados opuestos de la isla.

Lo primero por lo que oraron fue por alimentos. A la mañana siguiente, el primer hombre vio un frondoso árbol de frutas en su territorio, del cual pudo comer. El segundo hombre no recibió nada. Varios días después el primer hombre se sintió solo y oró por una mujer que le acompañase. Al próximo día, otro barco naufragó y la única sobreviviente fue una mujer que llegó a su territorio y allí se estableció como su compañera.

Los dos hombres siguieron orando y el primero pidió en sus oraciones casa, ropa y más alimentos. Como por arte de magia el primer hombre recibió todos sus deseos, mientras el segundo nada recibía.

Finalmente, el primer hombre oró por un barco de manera que él y su compañera pudieran dejar la isla. Al día siguiente, un barco llegó milagrosamente al lado donde él vivía, y decidió dejar al segundo hombre abandonado en la isla, pues consideró que sus oraciones no habían recibido la bendición de Dios y por eso no habían sido respondidas. Cuando el barco zarpaba de la isla escuchó una voz resonando desde los cielos que le preguntó:

-¿Por qué dejaste a tu compañero abandonado en la isla?

El primer hombre respondió a la voz:

-Mis bendiciones son sólo mías porque fui yo quien las pidió. Las súplicas de mi compañero no fueron escuchadas por Dios, porque Dios no tenía nada para él.

La voz le respondió:

-Estás totalmente equivocado, él sólo tuvo una súplica que yo le respondí.

A lo cual el primer hombre preguntó:

-Dime entonces, ¿qué pidió él para que yo le deba algo en pago?

La voz le respondió:

-Él oró sencillamente para que todas tus súplicas fueran concedidas.

EXPLICACION:

Preparados para la lucha – la oración y su importancia

¿Cómo preparáranos para la batalla? Vemos como en la película, ante la gran batalla final, el ejército de los buenos, se reúne en torno a Aslan, y es ahí, donde se preparan para dicha batalla.

Algo parecido hemos de hacer nosotros, cada día, cuando nos prepararnos para enfrentarnos al día que tenemos por delante. **Es decir, que para aprender a vivir cada día, buscando y encontrando el bien, para saber como actuar cada día, necesitamos de una buena preparación, y esa nos la da, la oración y la contemplación.**





Pero, ¿cómo? Lo primero y más importante es saber que, como bien ya nos hemos empezado a conocer a nosotros mismos, muchas veces, nos dejamos llevar por la tentación y pecamos, entonces nos resulta muy complicado conocer lo que está bien y lo que está mal. Una vez que hemos aprendido a conocernos, está claro que necesitamos de armas que nos ayuden a buscar siempre el bien. Además de los sacramentos, cada día tenemos a nuestro alcance esa arma poderosa que es la oración.

En la película, en torno a Aslan, sus seguidores aprenden la manera de actuar, nunca desde el rencor y el odio, sino desde la búsqueda de la verdad; así nosotros al calor de Jesús (especialmente en la Eucaristía), es como aprendemos a buscar también la verdad.

¿Qué es la oración? - ¿qué es la adoración? Ambas nacen del encuentro con Jesucristo.

Decía una gran santa, como es Santa Teresa de Jesús, que *“Orar es tratar de amistad estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama”*

Y es que querido amigo, la oración es esto. **La oración es hablar con Jesús, de tú a tú, como si hablaras con tu padre o con tu mejor amigo.** Seguro que cuando estas preocupado por algo que te ha pasado en el colegio, se lo cuentas a tu papá que te escucha y que siempre te ayuda, ¿a que sí? Claro, pues Jesús que es tu padre, también quiere que le cuentes tus cosas, porque Él quiere ayudarte, quiere lo mejor para ti.

La oración es un regalo de Dios para cada uno de nosotros, ¿sabes porque? **Porque a través de la oración podemos hablar con Dios, contarle todo lo que nos ha pasado, nuestra tristeza y nuestra alegría y lo podemos hacer en cualquier momento del día.**

Y es que, Dios no nos hace solo un regalo sino tres. Tenemos tres formas de hacer oración:

- **Oración de adoración.** Adoramos a Dios por su existencia y porque la reverencia y la adoración son la respuesta apropiada a su aparición y su presencia. *“Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”*. La adoración es propia de Dios. A los santos y a Nuestra Madre la Virgen María, no los adoramos si no que los veneramos.

- **Oración de alabanza.** La alabanza es una forma de oración: se dirige a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios no necesita ningún aplauso. Pero nosotros necesitamos expresar espontáneamente nuestra alegría en Dios y nuestro gozo en el corazón. Alabamos a Dios porque existe y porque es bueno. Con ello nos unimos a la alabanza eterna de los ángeles y de los santos en el cielo.

- **Oración de acción de gracias.** Tienes que tener claro, una cosa, que todo lo que somos y todo lo que tenemos viene de Dios. San Pablo dice: *¿Tienes algo que no hayas recibido? Dar gracias a Dios, el dador de todo bien, nos hace felices”*. La mayor oración de acción de gracias es la Eucaristía, pero nosotros podemos estar agradecidos al Señor y dar gracias al Señor a través de la oración.

Pero querido amigo, **estas tres formas de oración nacen del encuentro con Jesús.** Por eso, es tan importante esto de la oración porque cuando oramos no lo hacemos nosotros solos, si no que fruto de ese encuentro con Jesús, Él nos va cambiando y va transformando poco a poco nuestro corazón.

¿Estás dispuesto a cuidar tu relación con Jesús a través de la oración? ¡Animo!

Rezar = cuidar nuestra amistad con Jesús para no dejarnos seducir por falsedades

Ahora que hemos explicado que es la oración y los tipos que hay, seguro que sigues pensando que esto de rezar es un rollo, seguro que prefieres jugar o estar con el móvil a estar con Jesús, esto es querido amigo porque todavía no te has dado cuenta que pasa cuando rezamos.

Imagínate, que te estas preparando para una gran carrera. Para alcanzar esa meta, tienes que entrenar cada día un poquito. Primero empezaras corriendo poco tiempo, y poco a poco aumentarás el ritmo para conseguir alcanzar tu objetivo. Y quizá cada día te vayas encontrando un obstáculo nuevo. Pues así es la vida de oración. Si queremos seguir a Jesús y que ocupe un espacio importante es nuestro corazón y en nuestra vida, tenemos que cuidar la oración.





Pero esto de cuidar la vida de oración, ¿qué es? Es algo muy muy sencillo. Se trata de un encuentro, de estar siempre en presencia de Dios. ¿Qué significa esto? **Significa que orar, es estar convencido que Dios está conmigo y está presente en cada momento de nuestro día.** Podemos hacer que nuestro día se convierta en oración. ¿Cómo? Pues en el descanso, mientras estudias, mientras juegas, cada vez que te acuerdes de una persona rezar un Padre Nuestro por ella, ofreciéndole lo que más te cuesta de tu día, ir a saludar a Jesús a una iglesia que te pille cerca...

Quizá esto te resulte difícil, pero es muy importante, ir perseverando, aunque muchos días nos cueste más, pero siempre debemos acordarnos que **Jesús nos está esperando cada día** para escucharnos y estar con nosotros. Porque **orar hace posible la resistencia a las tentaciones. Orar fortalece la debilidad. Orar quita el miedo, duplica las fuerzas. Orar hace feliz.**

Ya ves, que esto no es para nada aburrido, al final el Señor nos da más de lo que nosotros le podamos dar a Él. Por eso es **importante cuidar nuestro ratito diario de oración**, porque aunque nuestro camino este lleno de dificultades, Dios nos ayudará siempre y nos animará para seguir nuestro camino.

Empieza poco a poco, para cada vez estar más tiempo y así alcanzar el encuentro con Dios que queremos. **Solo tienes que disfrutar de tu rato de oración personal. ¡Qué genial es esto, pasar tiempo con Dios!**

PREGUNTAS

- ¿Te acuerdas de rezar al levantarte y al acostarte?
- ¿Cuántos tipos de oración hay? Con cual te identificas más.
- ¿Cuidas tus ratos de oración cada día?
- ¿Cómo puedes hacer que tu día se convierta en oración?
- ¿Puedes ayudar a los demás con tu oración? ¿Cómo?

GESTO

Escogeremos **un salmo** para los niños, adecuado a su edad y al ritmo del campamento, y les haremos entrega, para su rato de oración con Dios.





DÍA 9

*"Es bueno que estas criaturas conozcan la honestidad...
¡para morir con ella!"*

TEMA: ¿QUÉ PLANES TIENE DIOS PARA MI?

El gran Aslan, tiene grandes planes para Peter, Susan, Edmund y Lucy... quiere hacer de ellos reyes de Narnia. Todo lo ha dispuesto a su alrededor, para que ellos gobiernen y mantengan la paz en el reino de Narnia.

Ahora que ya estamos inmersos en este gran viaje, te habrás dado cuenta de que Jesús te ama y te lo va mostrando a través de diferentes situaciones y de diferentes personas. La clave está en que pongamos a Jesús en el centro de nuestra vida, pues la única forma de alcanzar la felicidad y la santidad es cumpliendo su voluntad. Y es que Dios, antes de que tú nacieras, pensó ya en ti. Él tiene planes muy bonitos para ti, tú tan sólo tienes dejar que Él actúe en tu vida.

TEXTO DEL EVANGELIO:

“El joven Samuel servía al Señor al lado de Elí. En aquellos días era rara la palabra del Señor y no eran frecuentes las visiones. Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos habían comenzado a debilitarse y no podía ver. La lámpara de Dios aún no se había apagado y Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios. Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió: «Aquí estoy». Corrió adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado. Vuelve a acostarte». Fue y se acostó.

El Señor volvió a llamar a Samuel. Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte». Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor. El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. Y dijo a Samuel: «Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: “Habla Señor, que tu siervo escucha”». Samuel fue a acostarse en su sitio. El Señor se presentó y llamó como las veces anteriores: «Samuel, Samuel». Respondió Samuel: «Habla, que tu siervo escucha.» (1º Sam. 3, 1-10)

SANTO DEL DÍA

San Claudio de la Colombiere:

Nació cerca de Lyon, en Francia, en 1641. De familia muy piadosa y acomodada, al principio sentía mucho temor a entrar a una comunidad religiosa. Pero llevado a estudiar a un colegio de los Padres Jesuitas, adquirió un enorme entusiasmo





por esta Comunidad y pidió ser admitido como religioso jesuita. Fue admitido y en la ciudad de Avignon hizo su noviciado y en esa misma ciudad dio clases por bastantes años.

El año en que fue declarado santo San Francisco de Sales (1665) los superiores encomendaron a Claudio de la Colombiere que hiciera el sermón del nuevo santo ante las religiosas Salesas o de la Visitación. Y en aquella ocasión brillaron impresionantemente las cualidades de orador de este joven jesuita, y las religiosas quedaron muy entusiasmadas por seguir escuchando sus palabras. El Padre Claudio preparaba con mucho esmero cada uno de sus sermones, y los escribía antes de pronunciarlos. No los leía al público, porque la lectura de un sermón le quita muchísima de su vitalidad, pero antes de proclamarlos se esmeraba por ponerlos por escrito. En Avignon, en Inglaterra, y en París impresionó muy provechosamente a los que lo escuchaban predicar.

Uno de los más provechosos descubrimientos de su vida fue el de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, tomado de las revelaciones que recibió Santa Margarita. Cuando Claudio cumplió los 33 años (edad en que murió Cristo) se propuso, después de hacer un mes de Retiros Espirituales, morir al mundo y a sus vanidades y dedicarse totalmente a la oración, a la vida interior, a la predicación y a la enseñanza del catecismo, y a dirigir cuantas más almas pudiera, por el camino de la santificación.

El Sagrado Corazón de Jesús ante Santa Margarita María. En 1675 el Padre Claudio fue nombrado superior del colegio de los jesuitas en Paray le Monial, la ciudad donde vivía Santa Margarita. Esta santa se encontraba en un mar de dudas, y no hallaba un director espiritual que lograra comprenderla. Le había contado a un sacerdote las revelaciones y apariciones que le había hecho el Sagrado Corazón de Jesús, pero aquel sacerdote, que sabía poco de mística, le dijo que todo eso eran engaños del demonio. Entonces ella se dedicó a pedirle a Nuestro Señor que le enviara un santo y sabio sacerdote que la comprendiera, y su oración fue escuchada.

Escribe así Santa Margarita: "El Padre Claudio vino a predicarnos un sermón, y mientras él hablaba oí en mi corazón que Jesucristo me decía: 'He aquí al sacerdote que te he enviado'. Después del sermón fui a confesarme con él, y me trató como si ya estuviera enterado e informado de lo que me estaba sucediendo. En la segunda confesión que hice con él le informé que yo sentía una gran aversión y repugnancia a confesarme, y me dijo que me felicitaba por esto, pues con vencer la tal aversión podía cumplir aquel mandato de Jesús que dice: 'El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo'. Este piadoso sacerdote me fue guiando con gran sabiduría, y demostrando un gran respeto por mi alma me fue diciendo todo lo bueno y lo malo que había en mi corazón, y con sus consejos me consoló muchísimo. Me insistía continuamente que aceptara cada día el que se cumpliera en mí todo lo que la Santa Voluntad de Dios permitiera que me sucediera, y me enseñó a apreciar los dones de Dios y a recibir las comunicaciones divinas con fe y humildad".

Claudio no sólo dirigió espiritualmente a la santa que el Sagrado Corazón escogió para hacerle sus revelaciones sino que dedicó toda su vida restante y sus muchas energías en propagar por todas partes la devoción del Corazón de Jesús.

Fue enviado el santo sacerdote a Inglaterra, y allí, como predicador de los altos empleados del gobierno, logró muchas conversiones de protestantes hacia el catolicismo. Su tema favorito era la devoción al Sagrado Corazón. Pero los protestantes, que eran muy poderosos en aquel país, le inventaron toda clase de calumnias y obtuvieron que fuera puesto preso y condenado a muerte. Sólo la intervención del rey Luis XIV de Francia logró que no lo mataran. Pero los meses pasados en la prisión le destruyeron casi por completo su salud.

Fue expulsado de Inglaterra a Paray le Monial, la ciudad desde donde se propagó a todo el mundo la devoción al Corazón de Jesús. Santa Margarita le anunció que él moriría en aquella ciudad, y así sucedió el 15 de febrero del año 1682. Santa Margarita recibió una revelación en la cual se le decía que el Padre Claudio estaba ya en el cielo.

El Papa Juan Pablo II lo declaró santo en 1992.

«El amor a Dios todo lo hace suave».

CUENTO

"El salvavidas"

Se hallaba un sacerdote sentado en su escritorio junto a la ventana, preparando un sermón sobre la providencia. De pronto oyó algo como una explosión, y a continuación vio cómo la gente corría enloquecida de un lado para otro, y supo que había reventado una presa, que el río se había desbordado y que la gente estaba siendo evacuada.

El sacerdote comprobó que el agua había alcanzado ya la calle en la que él vivía y tuvo cierta dificultad en no dejarse dominar por el pánico. Pero consiguió decirse a sí mismo: "Aquí estoy yo, preparando un sermón sobre la Providencia y se me ofrece la oportunidad de practicar lo que predico. No debo huir como los demás, sino quedarme aquí y confiar en que la providencia de Dios me ha de salvar."





Cuando el agua llegaba ya a la altura de su ventana, pasó por allí una lancha llena de gente: “Suba Padre”, le gritaron. “No, hijos míos”, respondió el sacerdote lleno de confianza, “yo confío en que me salve la providencia de Dios.”

El sacerdote subió al tejado y, cuando el agua llegó hasta allí, pasó otra lancha que volvió a insistirle en que subiera, pero él volvió a negarse. Entonces se subió a lo alto del campanario, y cuando el agua le llegaba ya a las rodillas, llegó un helicóptero y ofreció llevarlo. “Muchas gracias”, contestó el sacerdote sonriendo tranquilamente, “pero yo confío en que Dios, en su infinita providencia, me salvará.”

Cuando el sacerdote se ahogó y fue al cielo, lo primero que hizo fue reclamarle a Dios: “Yo confiaba en Ti. ¿Por qué no hiciste nada para salvarme?” “Bueno”, le contestó Dios, “la verdad es que te mandé dos lanchas y un helicóptero. ¿Qué querías, que fuera en persona a buscarte?”

EXPLICACIÓN

Aslan conoce a cada uno por su nombre, y sólo con mirarle uno es capaz de descubrir cuál es su camino de felicidad.

El encuentro con Cristo como medio para conocer sus planes sobre mí.

Es importante cuidar nuestra amistad con nuestros amigos, ¿verdad? Pues más importante aún es **cuidar la relación con el mejor de nuestro amigo, Jesús**. Volvamos a recordar la película... Aslan conoce a cada uno de los chicos y con sólo mirarlos sabe lo que les preocupa, lo que necesitan, sabe cómo mantenerlos unidos para ganar al ejército de la Bruja, y por tanto recuperar la felicidad y la vida de toda Narnia.

Pues querido amigo, así también es Jesús, sí, tu mejor amigo. Él antes de que vinieras a este mundo, **ya te conocía y te cuidaba, porque el amor que tiene Jesús a cada uno de nosotros es personal y no nos abandona nunca**. Pero ahora está en tus manos cuidar este amor. ¿Cómo puedo hacer? Pues ya hemos visto y seguro que has aprendido, que necesitamos cuidar este amor y esta amistad **mediante el encuentro**. Con Jesús también puedes hablar como cuando quedas con tus amigos. **Él te espera cada día en el sagrario**. Nos encontramos con Jesús mediante la oración y la adoración en ese encuentro personal cara a cara con Él y también mediante los sacramentos.

¡Claro! Y es en este encuentro con Jesús, donde como Aslan, se nos va mostrando cual es nuestro camino de felicidad. Pues, no debes olvidar que **Dios ha pensado en ti para algo grande**, pues para cada uno de nosotros tiene **un plan diferente**. Este plan se llama vocación, que ahora explicaremos con más detalle, y descubriendo este plan podremos alcanzar de verdad el único camino que nos hará felices.

¿Te atreves a descubrir que plan tiene Dios para ti? ¡Serás feliz!

Yo quiero ser santo – LA VOCACIÓN EN GENERAL

Después de unos días de campamentos, habrás descubierto una cosa, Dios que te conoce por tu nombre, te AMA con locura, **tiene un plan muy especial para ti**. ¿Sabías esto? Sí, a cada uno Dios nos ha elegido para una misión, pero aparte de esto, tú y yo, **estamos llamados a la SANTIDAD**.

Ser santos no significa ser una persona que hace milagros o cosas extraordinarias. Los santos fueron personas comunes como nosotros, con defectos y cualidades, **que amaron mucho a Jesús y siguieron su ejemplo**. Durante su vida en la tierra se encargaron de hacer el bien y de dar a conocer a Dios a los demás a través de sus acciones y de sus palabras.

La santidad es un camino que todos debemos recorrer y es sencillo, **pues consiste en vivir con amor y ofreciendo nuestro testimonio cristiano en las ocupaciones de todos los días donde estamos**





llamados a convertirnos en santos. Sí, tú también estas llamado a ser santo en tu colegio, en tus estudios, con tu familia pues son oportunidades habituales de tratar y de imitar a Jesús, **tan sólo debes hacer las cosas ordinarias con un amor extraordinario**, éste es el único camino para llegar a nuestra meta, la santidad.

No todos los Santos tienen el mismo tipo de santidad tampoco han seguido el mismo camino, pero **todos tienen el mismo destino, llegar a Dios.** Por eso, diariamente nos fijamos en su persona y tendemos a imitar su vida porque todo cristiano sea cual sea su situación y a pesar de nuestra pequeñez está llamado a la santidad. La santidad es una aventura sencilla que debe empezar con un sí a Dios, **pues consiste en disponer nuestro corazón pequeño y humilde en los brazos de Dios para cumplir su voluntad siempre con alegría.**

Y para que nunca perdamos el camino, tenemos a nuestro lado, multitud de ejemplos. Ese cielo plagado de estrellas, ayudan a Dios a cuidarnos desde el cielo. Son los santos y las santas de toda la historia, que son para nosotros también modelos de ese inmenso amor a Dios en la cotidianidad de sus vidas... ¿Aún no tienes un santo favorito o intercesor?... **No lo dudes, ellos son tus amigos, y quieren ayudarte a descubrir la manera de ser más amigo de Jesús. Y tú, ¿quieres ser santo?**

Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad – LA VOCACIÓN EN PARTICULAR

Hemos dicho que Dios para cada uno de nosotros tiene **pensado un plan muy especial.** Un plan que en muchas ocasiones causa miedo, dudas, entrega, renunciaciones... **pero por encima de todo esto está la FELICIDAD.** Y es que, si somos, valientes y aceptamos el plan que Dios tiene para cada uno de nosotros, seremos los más felices.

Este plan tiene un nombre: “VOCACION”. Y, ¿sabes lo que significa esta palabra? Vocación=Llamada. Dios nos llama a una misión particular en la Iglesia. Esta llamada, implica una respuesta. Y es importante, ser generosos con los que él nos pide, porque Jesús no te pide algo que no te lo pueda dar. Por eso es importante que respondamos con la misma generosidad que respondió María, diciendo *¡Si, al Señor! ¡Aquí estoy para hacer tu voluntad!*

¿A qué misión me puede estar llamando el Señor? No solo hay una, sino tres. Vamos a verlas.

*** Llamados a consagrar: los sacerdotes**

La vocación sacerdotal es una llamada que Dios hace a algunos hombres para seguirle de una manera más radical y convertirlos en “pescadores de hombres”. El sacerdote vive su consagración de una forma exclusiva por medio del celibato, esto es que tienen un corazón indivisible, un corazón solo para Dios. Se une a Él por medio de la oración continua y se acoge a la madre de Dios para que le ayude en la vivencia de su vocación. El centro de su ministerio es la Eucaristía y los sacramentos. Ser sacerdote es una vocación recibida por Dios. Por eso es muy necesario rezar, para que los sacerdotes sean cada día más santos y para que muchos chicos respondan a esta llamada de consagrar...Te imaginas, ¿qué haríamos sin sacerdotes?

*** Llamados a servir: los consagrados**

¡Si! Estos son todos los religiosos o religiosas que se consagran y viven solo con Dios. Pero también hay personas que viven en el mundo que son consagradas a Dios.

El mejor modo de servir que tienen los religioso/a para consagrar toda su vida a Dios, es mediante los votos de pobreza, obediencia y castidad. Estas personas no tienen nada, pero son las personas más felices, porque solo tienen una cosa y es que tienen a Dios.

***Llamados a vivir: la familia**

Es fundamental, descubrir y desarrollar la propia persona, la persona de la pareja y su relación de mutua pertenencia, a través de esta llamada recíproca de ser el uno del y para el otro, Dios les comunica el plan que tienen para con ellos. Comprenden que su encuentro fue fruto de su voluntad;





que les hizo el uno para el otro. Solo amándose como él les ama pueden realizarse a su imagen y llegar a ser uno como Él.

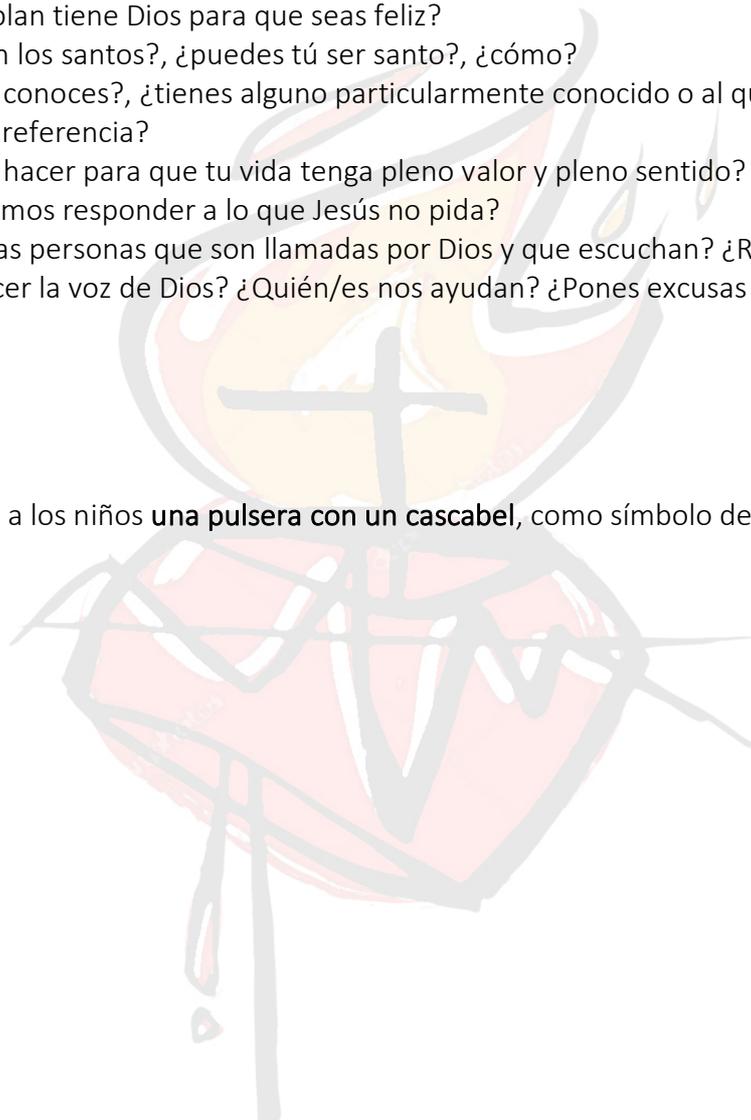
¿Y, tú? ¿Has descubierto el plan que tiene Dios para ti?...Ponte cara a cara con Jesús y pregúntale: **“Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad, ¿qué quieres de mí?”**

PREGUNTAS:

- ¿Sabes qué plan tiene Dios para que seas feliz?
- ¿Quiénes son los santos?, ¿puedes tú ser santo?, ¿cómo?
- ¿Qué santos conoces?, ¿tienes alguno particularmente conocido o al que quieras más?, ¿por qué no tenerle como referencia?
- ¿Qué has de hacer para que tu vida tenga pleno valor y pleno sentido?
- ¿Cómo podemos responder a lo que Jesús no pida?
- ¿Cómo son las personas que son llamadas por Dios y que escuchan? ¿Reconoces o te tienen que ayudar a reconocer la voz de Dios? ¿Quién/es nos ayudan? ¿Pones excusas para no escuchar a Dios? ¿Cuáles?

GESTO:

Entregaremos a los niños **una pulsera con un cascabel**, como símbolo de la llamada personal de Dios a cada uno.





DÍA 10

“Tenemos que ayudarlos, lo haremos, pero solos no”

TEMA: LA IGLESIA ME NECESITA, ¿CUÁL ES MI SITIO?

Los hermanos protagonistas de la película las crónicas de Narnia tienen un don, una capacidad, que no se lo guardan, sino que lo ponen al servicio, para juntos vencer a la Bruja Blanca y así convertirse en reyes de Narnia, gracias a lo cual se acaba el frío y el invierno en Narnia. Peter y Edmun toma la iniciativa y luchan contra el ejército de la Bruja, con el objetivo de vencer. Sin embargo, Lucy y Susan, con su forma de ser más sensible acompañan a Aslan en su momento de sufrimiento. Es Lucy quien en este momento dice: *“Tenemos que ayudarlos, lo haremos, pero solos no”*. Por esto, es necesario, al final, poner todos nuestros dones al servicio de los demás y caminar todos juntos para llegar a la meta de este gran viaje

Es verdad que no ha sido un viaje fácil, pero ha sido muy apasionante. Estos días hemos podido descubrir que Dios nos ha dado una serie de dones, quizá lo hayas descubierto ahora, pero lo llevas dentro y estoy tenemos que ponerlo a disposición de los demás. Tampoco nos podemos quedar parado, sino también tenemos que dar testimonio de nuestra alegría de todo lo que hemos vivido en este viaje a nuestra familia, a nuestros amigos, en nuestra parroquia...

TEXTO DE LEVANGELIO:

“Hermanos: Sois edificio de Dios. Conforme al don que Dios me ha dado, yo, como hábil arquitecto, coloqué el cimiento, otro levanta el edificio. Mire cada uno cómo construye. Nadie puede poner otro cimiento fuera del ya puesto, que es Jesucristo. ¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: ese templo sois vosotros” (1Cor 3, 9-11)

SANTO DEL DÍA:

Marcelo Van:

Marcelo Van es un joven que vivió en la primera mitad del siglo XX en Vietnam, muriendo en 1959, a los 31 años de edad, en uno de los campos de *reeducación* comunistas de Vietnam. Su corta existencia, pero asombrosamente intensa y fecunda, estuvo marcada por las rupturas, separaciones, pérdidas y sufrimientos de su generación y de su tiempo. Dotado de una sensibilidad espiritual fuera de lo común, encontró en santa Teresita del Niño Jesús su alma gemela, y en su pequeño camino de infancia espiritual su camino hacia la plenitud, hacia una felicidad insospechada, hacia la santidad. Fue un joven con una existencia marcada por la humillación y el sufrimiento desde niño, pero que unido íntimamente a Jesús y a la Virgen, y más tarde también a santa Teresita, mantuvo la esperanza y la alegría poniéndose por encima de las humillaciones y de los





sufrimientos morales y físicos que sufrió. Un joven con quien el cielo estableció un asombroso diálogo de amor –y a través de él también con nosotros–, en forma de coloquios interiores a través de santa Teresita del Niño Jesús, de la Virgen y de Jesús.

¿Qué tiene su existencia de atractiva y de especial?

Marcelo Van es un joven que deja asombrado a todo el que lo conoce por su profunda vida interior desde los 3 años y al mismo tiempo que por su asombrosa sencillez, por las duras pruebas y sufrimientos que jalónaron su existencia y por el deseo ardiente que desde los 7 años tuvo de ser sacerdote, por las terribles humillaciones y maltratos que desgraciadamente sufrió durante cinco años en la institución parroquial que debió velar por su formación humana, intelectual y espiritual para prepararlo al sacerdocio, y por la fortaleza y la fidelidad a Dios con que vivió esos dolorosos años, por la relación viva e íntima que tuvo con Jesús y la Virgen, y desde los 12 años también con santa Teresita, por los asombrosos coloquios de amor que tuvo con ellos y por la trascendental misión que el cielo le confió, por su alma sacerdotal, sin llegar a ser sacerdote, y por la ofrenda que hizo de su vida, que consumó con su muerte martirial a consecuencia de los sufrimientos que padeció en uno de los campos de internamiento, reeducación y trabajos forzados comunista.

¿Cómo ha sobrevivido su historia hasta nosotros?

Esto lo más asombroso, porque el hecho de que su historia no haya desaparecido es simplemente algo humanamente inexplicable. ¿Por qué de los casi cuatro millones de muertos que provocó el comunismo en Vietnam, sin contar desplazados y desaparecidos, nos ha llegado su historia, la de un joven religioso que vivió una vida completamente oculta y cuyo secreto estuvo escondido hasta después de su muerte, incluso para sus propios hermanos redentoristas que convivieron con él? ¿Por qué el cielo lo ha querido sacar del absoluto anonimato y ha querido dárselo a conocer precisamente en este tiempo, heredero, como dice el Papa Francisco, de los conflictos y las heridas de los que nos precedieron, al mismo tiempo que portador de las de nuestro tiempo y de nuestra propia historia personal, cautivo de nuestras contradicciones, divisiones y rupturas internas, de la incertidumbre y de la confusión, de las profundas tensiones y divisiones sociales, de las luchas y conflictos inacabables de nuestro tiempo, de los profundos desajustes, tensiones y problemas a nivel nacional e internacional, que todo esto está provocando y del temor a un futuro cada vez más incierto?

Cuando conocemos a Marcelo Van, descubrimos que su vida y su misión es un don que el cielo nos ha regalado, como guía experimentado en los caminos de la vida, alguien que nos ha sido enviado por delante de nosotros para abrirnos el camino en estos tiempos de incertidumbre, de confusión, de miedo y de dolor, para que también nosotros podamos vivir una vida plena, gozosa, feliz, llena de sentido y fecunda, como la vivió él.

¿Cómo es esta relación tan especial con santa Teresita?

Desde muy joven Van anhela encontrar un santo cuyo camino él pueda recorrer, pero no lo encuentra. Es consciente de que los santos del pasado hacían mucha penitencia y sacrificios heroicos, que él, en su debilidad, no tiene la fuerza de imitar. Querría probarle a Jesús su amor, pero tiene miedo a la penitencia. Tiene 12 años, está desalentado y experimenta la tentación de renunciar a la santidad. Intenta rechazar ese pensamiento de la santidad, pero éste se le impone. Entonces, se confía a la Virgen y la pide que le de un santo que le muestre el camino que él pueda recorrer. Con los ojos cerrados toma la biografía de un santo al azar: es la *Historia de un alma*. Su profunda decepción inicial se convierte, al comenzar a leerla, en una alegría desbordante que le hace llorar de alegría. Ha encontrado a su alma gemela. Al poco tiempo ella le hablará. A partir de ese momento Teresita se convertirá en su hermana mayor y en su maestra espiritual. Por medio de sus diálogos con él lo guiará por el camino del amor a través del pequeño camino de la infancia espiritual. Además, de parte de Jesús, le comunicará que no será sacerdote. Su misión será prolongar y completar la misión de Teresita, siendo como ella apóstol escondido del amor misericordioso, a través del apostolado de la oración y del sacrificio, siendo así la fuerza vital de los apóstoles misioneros de Jesús.

¿En qué nos puede servir de modelo a los cristianos españoles de hoy en día?

La vida y la misión de Marcelo Van no es solo para nosotros un admirable ejemplo de una fe asombrosa, de una esperanza que ha sido más fuerte que el mal y de un amor que ningún sufrimiento ha podido destruir. Van es un don del cielo para nosotros. En él se nos ha ofrecido la respuesta al mal de nuestro tiempo y un camino concreto y válido para todos hacia su superación en el amor, hacia la paz que necesitamos y hacia una existencia feliz y fecunda en medio del sufrimiento y de las heridas que llevamos y del mal que hasta el último momento de nuestra vida nos pueda golpear.

*Espero saciar a aquellas almas que quieren hacerse
pequeñísimas para venir a Jesús*

CUENTO

“Las piedrecitas azules”

“Había dos piedrecitas que vivían en medio de otras en el lecho de un torrente. Se distinguían entre todas porque eran de un intenso color azul. Cuando les llegaba el sol, brillaban como dos





pedacitos de cielo caídos al agua. Ellas conversaban de lo que serían cuando alguien las descubriera: *Acabaremos en la corona de una reina*, se decían.

Un día por fin fueron recogidas por una mano humana. Varios días estuvieron sofocándose en diversas cajas, hasta que alguien las tomó y oprimió contra una pared, igual que otras, introduciéndolas en un lecho de cemento húmedo. Lloraron, suplicaron, insultaron, amenazaron, pero dos golpes de martillo las hundieron todavía más en aquel cemento.

A partir de entonces solo pensaban en huir. Trataron amistad con un hilo de agua que de cuando en cuando corría por encima de ellas y le decían: *Fíltrate por debajo de nosotras y arráncanos de esta maldita pared*. Así lo hizo el hilo de agua y al cabo de unos meses las piedrecitas ya bailaban un poco en su lecho.

Finalmente, en una noche húmeda las dos piedrecitas cayeron al suelo y yaciendo por tierra echaron una mirada a lo que había sido su prisión. La luz de la luna iluminaba un espléndido mosaico. Miles de piedrecitas de oro y de colores formaban la figura de Cristo. Pero en el rostro del Señor había algo raro, estaba ciego. Sus ojos carecían del iris. Las dos piedrecitas comprendieron. Eran ellas los ojos de Cristo. Por la mañana un sacristán distraído tropezó con algo extraño en el suelo. En la penumbra pasó la escoba y las echó al cubo de la basura”.

EXPLICACIÓN:

El testimonio de la verdad

Ya te habrás dado cuenta durante estos días que **somos capaces de hacer cosas buenas y cosas malas**. Dios nos ha regalado un mundo para disfrutar de él; y más importante aún, nos ha regalado el don de la fe, para encontrarnos con Él.

Pero en esta aventura que estamos viviendo, también te habrás dado cuenta de que **a veces nos quedamos sin luz, vivimos en la oscuridad y nos sentimos muy infelices**. Pues en ocasiones nos equivocamos, y nos dejamos llevar por el egoísmo (nos portamos mal con los demás, nos volvemos egoístas y no queremos que nadie toque nuestras cosas; o despreciamos a los demás, porque no son como nosotros o no nos caen bien). Es importante, que cada uno de nosotros aprendamos a **ver en que ocasiones hacemos el bien y en cuales el mal, y que también sepamos el porqué**.

Te invito a que te fijes en dos personajes de la película, que seguro que conoces más que de sobra. **El señor Tunnus y el señor y la señora castor**. Ellos a pesar de que todo estaba en contra de ellos, a pesar del miedo porque la Bruja Blanca pudiera hacerles algo, ellos decidieron guiar y refugiar en su casa a los niños, con la intención de luego ser llevados ante Aslan. **Optaron por la verdad, aunque pudiera pasarlos algo malo**.

San Agustín decía: *“Existirá la verdad, aunque el mundo perezca”* Pues sí, querido amigo, aunque esté de moda decir mentiras, engañar...no debes olvidar que tú eres cristiano, y que somos creados a imagen y semejanza de Dios, **por eso da testimonio del bien, de la bondad, de la verdad**.

Por eso, te invito hoy a que dejes la mentira a parte y vayas siempre con la verdad, pues el **bien siempre supera con creces al mal**. Piensa un poco, si Jesús, es nuestro mejor amigo, ¿qué querrá Él de ti?, ¿El bien o el mal? **Claramente el bien ¿verdad?**

Como puedo poner mis dones al servicio de los demás – en la batalla cada uno lucha como lo que es

Como ya hemos explicado, **bien sabes que Dios nos ha creado a todos**. Nos ha hecho buenos, pues hemos sido creados a su imagen y semejanza. En lo profundo de nosotros hay **un bien, verdad, belleza... que nos hace aspirar cada vez a más**. Pero, en cada uno de nosotros Dios ha puesto una medida





diferente de bondad, belleza y verdad que tenemos que ir perfeccionándola y hermoséandola. **Estos son los dones, las virtudes que Dios nos ha dado a cada y que nos hacen diferentes.**

Este gran tesoro que Dios nos ha regalado a cada uno de nosotros no son simplemente virtudes, talentos que tenemos que guardarlos, **sino tenemos que multiplicarlo para que sean lo auténticamente bellos, buenos y verdaderos.**

¡Si! Nacemos como hijos de Dios en la Iglesia, crecemos y conocemos nuestra fe, compartiéndola y perteneciendo a la Iglesia... **¡Tú eres iglesia!** La iglesia no es simplemente un edificio. La Parroquia es esa pequeña porción de la Iglesia en tu pueblo o en tu barrio; donde con tus amigos, con tu familia, con la gente de tu pueblo compartes por lo pronto el mejor regalo: Jesús. Por tanto, querido amigo, tú eres parte de la Parroquia. **Y por tanto Dios nos ha dado grandes dones y regalos, no para que nos los guardemos, sino para que los compartamos con los demás.**

Tú eres parte de la parroquia, y una parte, muy viva. ¿Recuerdas el cuento de la piedra de sopa? Cada uno tenemos algo que aportar a la parroquia: patatas, zanahoria, carne, sal, aceite... **Cada uno de nosotros tenemos un don, mejor dicho, un centro que hemos de descubrir y regalar a los demás, tan sólo porque Jesús te lo ha regalado antes a ti.**

Es muy importante descubrir cual son los dones que Dios nos regala y ponerlos al servicio de nuestros hermanos. Y tú ¿ya los has puesto al servicio de los demás?

¿Qué es el apostolado? Mi puesto en la parroquia – cada uno tiene su lugar

Apostolado, viene de la palabra “*apostolatus*”, que significa el oficio del apóstol. ¿Sabes cuál era el oficio del apóstol?... muy sencillo; los apóstoles, amigos de Jesús, son aquellos que lo primero escucharon a Jesús, y escuchándole quedaron entusiasmados por sus palabras; se convencieron de que lo mejor era hacer el bien y entonces tomaron la firme decisión de seguir al Señor para siempre, y predicar su Evangelio por todo el mundo.

Pero, ¡cuidado!, no te asustes... a lo mejor no podemos irnos a países lejanos, tampoco necesitamos hacer grandes cosas, **Dios sólo quiere de nosotros que seamos apóstoles con nuestra vida en donde nos encontramos.** Es decir, que predicamos la Buena noticia del Evangelio aquí en el campamento, en casa con nuestra familia, en la calle con nuestros amigos, en el colegio con nuestros profesores... **Pero lo primero es, que descubras tu centro y tu puesto en la Iglesia.**

Querido amigo, ¿sabes cuál es tu lugar en la Parroquia? Tienes que tener clara una cosa, que hemos explicado ya, a cada uno de nosotros, Dios le ha escogido para una vocación particular. Pero antes de esto, en nuestro bautismo se nos ha dado la **capacidad de ser Hijos de Dios**, cristianos, como Cristo.

Por tanto, **soy Iglesia:** cuidando mi vida del corazón (los sacramentos, la oración, fortaleciendo la vida de fe, amando más a Jesús, a la Virgen María...), **cuidando la vida de los demás** (viviendo la caridad con mi familia, con los pobres, los necesitados; siendo más paciente, generoso, sacrificado...). Se trata de encontrar que tesoro en la Iglesia que hay en mí. Encontraré el tesoro que hay en mí cuando se lo pida a Jesús con mis deseos y obras. Tener confianza y amistad para decirle a Jesús yo quiero vivir de ese tesoro y que ese tesoro sea el mejor cuidado para que a ti te lo ofrezca.

La Iglesia se ha de beneficiar de mi tesoro que he encontrado. Lo he de repartir a manos llenas. He de ser generoso. Tengo algo importante que compartir con los demás. El Amor, la Verdad, la Bondad, la Belleza de Dios es lo único importante. Dios quiere manifestarse en medio de nuestro mundo con los dones que nos ha dado. Nosotros seremos el reflejo, la garantía de que Dios existe en la Iglesia si ofrecemos nuestro tesoro. **El testimonio que tenemos que dar es que Jesús me hace grande porque me quiere mucho. Siempre me está queriendo, acompañando.**

Tu testimonio es el mejor instrumento para compartir a los demás de tu experiencia personal viva del amor de Cristo, el Señor nos alienta en su palabra a ser testigos vivientes de su amor y poder





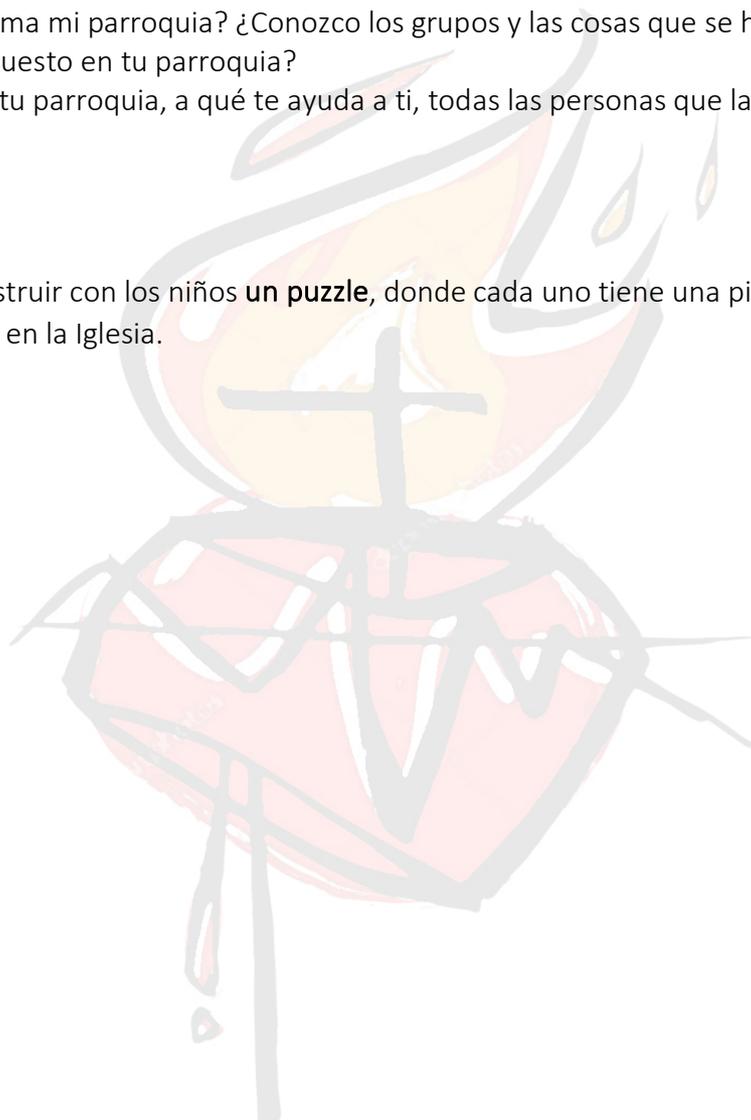
en la vida de los demás. Y este testimonio debe realizarse no tanto en muchas palabras, sino **sobre todo en nuestras acciones y obras. Así que no tengas miedo, y ¡da testimonio de tu alegría!**

PREGUNTAS

- Si en una situación tienes que decidir entre decir la verdad o mentir ¿qué haces?
- ¿Das testimonio de que es importante hacer el bien?
- ¿Qué dones ha puesto Dios en ti? ¿Los pones al servicio de los demás? ¿Cómo?
- ¿Cómo se llama mi parroquia? ¿Conozco los grupos y las cosas que se hacen en mi parroquia?
- ¿Cuál es tu puesto en tu parroquia?
- ¿Y la Iglesia, tu parroquia, a qué te ayuda a ti, todas las personas que la componen?

GESTO

Podemos construir con los niños **un puzzle**, donde cada uno tiene una pieza única, que representa su puesto en la Iglesia.





Es nuestra última vez aquí, ¿No? Sí. Has crecido querida. Igual que Peter y Susan.

¿Nos vas a visitar en nuestro mundo? Te estaré vigilando siempre. ¿Cómo? En tu mundo tengo otro nombre, debes aprender a conocerme por él. Fue por eso que te traje a Narnia. Para que, conociéndome un poco aquí, me conocieras mejor allá.

¿Nos volveremos a ver? Sí, querida. Un día.

El león lanzó un rugido y de las olas se abrió un portal, el que los llevaría a casa para siempre.

Te amo, jamás en mi vida encontraré a alguien como tú







© THE **CATHOLIC**
GUARDIAN